

CINE-STAR

magazine cinematográfico • enero 1936 • 1 pta.



JEANETTE MACDONALD (HELENA) EN «EL SUEÑO DE UNA NOCHE DE VERANO» DE WARNER BROS; SEGUN LA OBRA DE SHAKESPEARE

SU SEMBLANZA GRAFOLÓGICA



PIDA SU SEMBLANZA GRAFOLOGICA

Escriba una carta de su puño y letra a SOCIEDAD NESTLE A. E. P. A. Sec. 135 Via Layetana, 41, Barcelona quien le proporcionará un interesante estudio de su carácter a través de su escritura, analizado por J. B. AMIEL de la "Société de Graphologie de Paris". Para obtenerla solo necesita demostrar que es Vd. consumidor de NESCAO.

Para demostrar que es Vd. consumidor de NESCAO basta con enviar varias etiquetas de los botes de 250 grs. o de las cajas de 30 cubitos. Indique claramente su nombre y dirección. Este servicio es directo, absolutamente reservado y sin costo alguno para el consultante.

La semblanza le será enviada por correo directamente a su casa y no será publicada.

NESCAO

PRODUCTO NESTLÉ

en polvo y en cubitos
EL MAS DIGESTIBLE Y APETITOSO DE LOS RECONSTITUYENTES



Radio
FILMS

La emperatriz de las musicales con las estrellas de "La Carioca" y "El Continental"

Fred Astaire, Ginger Rogers y además Irene Dunne



ROBERTA

Grandiosos éxitos de los bailables:

El humo cierra tus ojos - Yo no quiero bailar

Yesterday (Ayer...) - Encantador es mirarte

UN IMPERIO DE LA MODA-UN TRIUNFO DE ARTE

UN FILM RADIO... NATURALMENTE

ASTORIA



**CUEVAS
DE ARTA'**

DETALLE DEL
"INFIERNO"

FOTO L. PLASENCIA



ROBERTA

PRESENTACION DESLUMBRANTE

Apoteósico desfile de modelos creados por Albert Newman
y exhibidos por las maniqués más hermosas de Norte-

america. **Las mejores melodías en jazz**

Canciones maravillosas - Un

**film que nadie podrá
igualar - Un film**

**Radio... na-
tural-
mente**





London Film Productions
PRESENTARAN EN BREVE A



Leslie
HOWARD
Merle
OBERON

en

LA PIMPINELA ESCARLATA

con JOAN GARDNER y RAYMOND MASSEY

Según argumento original
de la Baronesa ORCZY
escrito especialmente
para la pantalla. Una
magnífica obra de arte,
llena de emoción, inter-
rés y de espectacularidad.

Producción de
ALEXANDER KORDA

Dirección de HAROLD YOUNG



DISTRIBUCION:
LOS ARTISTAS ASOCIADOS



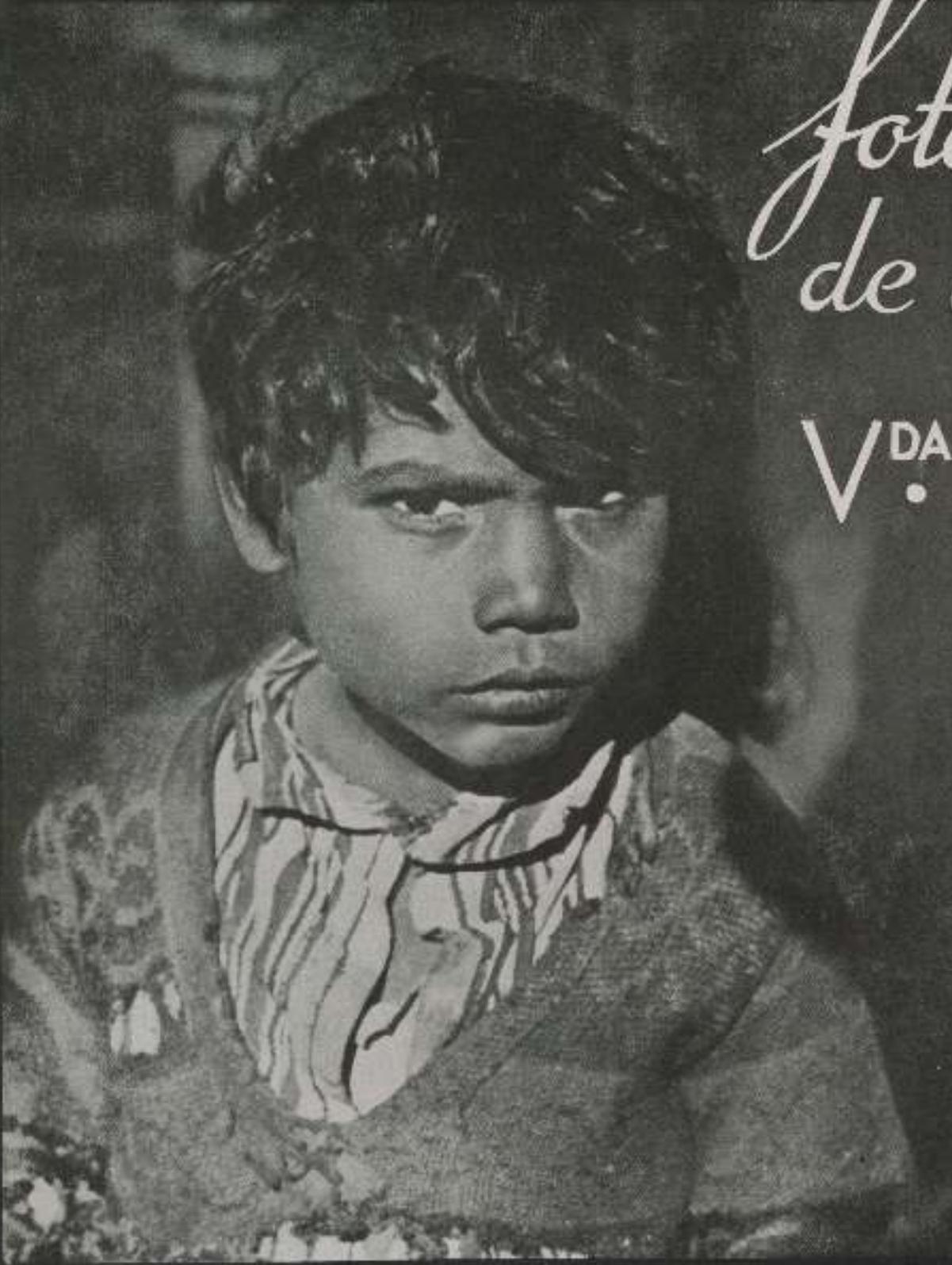
Pedro Rodríguez

*presenta actualmente su colección de
Otoño e Invierno en sus salones de*

Paseo de Gracia, 8 y 10 - Teléfono 13605

Barcelona





*Fotografado
de calidad*

V^{DA} OLIVER

PZ^A LETAMENDI, 27
TELÉFONO, 70756

BARCELONA

U R A L I T A S A

exclusivas de arte

P A S E O D E G R A C I A 90 - 47

Llovet Junc

LINA YEGROS
CARMEN RODRIGUEZ
ENRIQUETA VILLASIUL
RAMON DE SENTMENAT
JOSE BAVIERA
ALFONSO ALBALAT
LUIS VILLASIUL
Y EL NIÑO "FERNANDITO"



Exclusivas
José Balart
VALENCIA 228 BARCELONA

LIBRO Y GUIÓN DE
FRANCISCO GARGALLO
(AUTOR DE JOR ANGELICA)
MUSICA DE **V. FOMÉS**
DIRECCION: **ARTURO PORCHET**



EN

EL OCTAVO MANDAMIENTO

PRODUCCION EN ESPAÑOL

ESTRENADA
CON
GRAN EXITO

S
A
L
O
N
•
C
A
T
A
L
U
Ñ
A

BARCELONA

SUMARIO

AÑO II - ENERO 1936 - NUM. 4

Rumba - El sueño de una noche de verano - El eterno femenino - El arte del maquillaje, por May Oliver - Notas de un espectador, por Sebastián Gasch - Las diez maravillas Un directivo y un aniversario, por Miriam Gurmán - Puntos de vista sobre la personalidad, por José M.^a Galofré - La reina del barrio - Roberta - Cosas del cine, por Botarull - Korda, por Pet Gordon - El octavo mandamiento - Tiempos modernos - Valores nacionales - Una morena y una rubia - El film en relieve, por el profesor Schrott - El teatro en Madrid, por Jacinto Grau - Teatro en Barcelona, por Andrés A. Artís - Argumento de película italiana, por Dhey - La música en las películas, por J. Palau - Al margen de la pantalla por Eusebio Herm - Astrología, por el Prof. Dayesco - La fotogenia invernal, por Francisco Gibert - El sueño de una noche de verano, por Lorenzo Villalonga - Resumen mensual, por Aristarco.

NOTA

A nuestros lectores (Suscriptores o coleccionistas)

Este número lleva la fecha de enero, si bien correspondería a diciembre. Figurarán en lo sucesivo la fecha del mes posterior al de su aparición, sin que esto signifique que se haya dejado de publicar ningún mes.

A nuestros suscriptores que tienen recibo con especificación del mes en que finaliza la suscripción, esta les será prorrogada por otro mes.

El Administrador.

CINE-STAR

MAGAZINE MENSUAL CINEMATOGRAFICO
PROPIEDAD DE EDITORIAL BRISAS

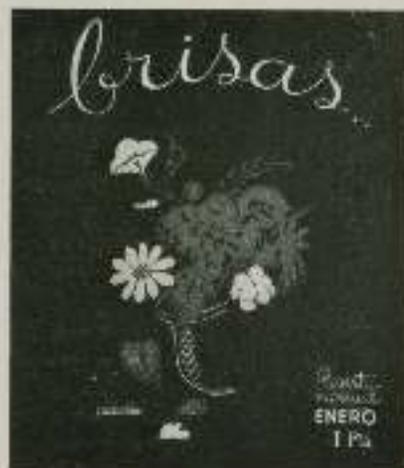
Director-Gerente A. Pàmies Teulón
Director literario L. Villalonga
Director-Artístico J. Estiarte
Redactor Jefe J. M. Galofré
Editor A. Vich

Redacción y Administración
Cortes, 617-Tel. 21254-BARCELONA
Modesto Lafuente, 42-1.^o- MADRID
San Cayetano, 3 - Teléfono 2716
PALMA DE MALLORCA

PRECIO DEL EJEMPLAR

1

P E S E T A
EN TODA ESPAÑA Y
AMÉRICA ESPAÑOLA
APARECE EL 15 DE CADA MES



CADA PRIMER DOMINGO DE MES.
COMPRE BRISAS LA MEJOR REVISTA ILUSTRADA
ES UNA SELECCION DE ARTE,
LITERATURA, MODAS, DEPORTES, ETC.



Pine-Star

desea a todos que
★ 1936 ★
sea un año de
completo esplendor

D. SANTSCHWARTZ



José Martín (George Raft) saca cinco mil pesos en la lotería, pero cuando corre a cobrar, se presenta allí Diana Harrison (Carole Lombard) que va hacer lo propio, pues tiene el mismo número, pero el billete de José resulta ser falso, mientras que el de la joven y bella multimillonaria es bueno.

Ella va a buscarle al cabaret donde trabaja para darle el dinero, diciendo que a ella no le hace falta el dinero y le parece más justo que sea él quien lo disfrute. Interpretando mal la generosidad de ella, el bailarín trata de propasarle y ocasiona una bronca.

Queda despedido el joven, por lo cual

Rumba

va a pasar una temporada al campo donde conoce a Carmelita (Margo) con la cual vuelve a la Habana, logrando triunfar los dos con sus danzas. Al cabo de un año él es propietario de El Elefante y gana mucho dinero.

Diana un día va allí y se encuentran, reconciliándose y ella le pide la enseña a bailar la rumba. A los pocos días ella se halla locamente enamorada del bailarín, y los padres de ella al enterarse le obsequian regrese inmediatamente a Nueva York. En vez de obedecer, Diana decide permanecer en Cuba con José y hallándose en casa de éste, adonde es ido con ánimo de confesar su amor, se presenta Carmelita, quien, según lo convenido de antemano con el bailarín, acusa a la millonaria de que trate de engatusar a un hombre cuyo corazón pertenece a Carmelita. Diana vuelve a Nueva York desesperada.

En Nueva York Diana se entera de que José Martín fué hace tiempo cómplice involuntario e inocente de una pandilla de malhechores, los cuales lo han amenazado con matarle en cuanto vuelva a poner los pies en la ciudad.

Amargada se compromete con Hobart Fletcher (Monroe Owsley) y José al enterarse por los periódicos vuelve a Nueva York porque no pueda vivir sin ella.

Desde que llega empieza a asediar a Diana con cartas, llamadas por teléfono, regalos, pero su insistencia se estrella ante el desvío de la joven.

En vísperas del estreno de José en Nueva York recibe una carta amenazándole de que el baile de esa noche será para él la danza de la muerte si no se va de la ciudad en seguida. Los periódicos se enteran y el teatro está lleno hasta los topes. Diana acude al mismo, presa de gran ansiedad.

Carmelita se desmaya antes de salir a escena, tal es su miedo y Diana, convencida de que no vale la pena vivir sin José se brinda a ser su pareja, obteniendo ambos un triunfo fantástico cuando bailan que sirve para que se confiesen la verdad: se aman y no pueden vivir el uno sin el otro.

Cuando cae el telón el jefe de publicidad de José confiesa que la carta ame-





razadora la había escrito él para que la prensa hablara de José, pues todos los malhechores están en la cárcel.

Y Diana y José deciden casarse y dedicarse a bailar juntos de allí en adelante.

Los nombres de George Raft, Carole Lombard y Margo bastan por sí solos para acreditar este cinta.

George Raft, el simpático actor, es conocido por su generosidad, de la cual han abusado no pocos. Su desprendimiento era tal que durante varios años se vio obliga-

do a disminuir sus propios gastos y limitarse a vivir en un modesto departamento, pero recientemente ha cambiado de táctica y de vivienda, trasladándose a un magnífico piso en uno de los hoteles más lujosos de la capital de Cinelandia.

-No hace mucho regresé de una gira teatral debiendo siete mil dólares a pesar de que mis ganancias habían pasado de veintiocho mil-, confesó a Virginia Pino, su novia, un día que éra su a verlo al estudio durante el rodaje del nuevo film de Raft para la Paramount «Rumba».

-La historia de siempre... amigos con mala suerte.-

Y convencido de que si seguía por este camino su vejez podía convertirse en un problema muy serio, George Raft ha contratado a un administrador para que se encargara del manejo de sus fondos y tratara con los amigos y conocidos necesitados.

La sorpresa del generoso actor no es para decirlo cuando vio que los que antes se vanagloriaban de ser sus mejores amigos le criticaban su decisión y le tachaban de avaro y miserable.

-Que digan y piensen lo que quieran-, comentó con un gesto que quería ser de indiferencia, pero que en realidad era de sentimiento y amargura.

George Raft, nacido en los barrios más bajos de Nueva York, sentía un verdadero afecto por aquellos antiguos compañeros que sus dadas habían mantenido durante años. Gracias a su influencia un buen número de ellos encontraron empleo en los estudios y muchas noches se unían a George para compartir con él opíparas cenas en los principales restaurantes de Hollywood.

Se cuenta que dos de estos amigos le propusieron un negocio a base de adelanto. A las pocas semanas Raft se vio obligado a liquidarlo con una pérdida más que regular. Y otra pareja de «amigos» le sacaron el viaje de regreso a Nueva York bajo el pretexto de que su madre se estaba muriendo. Casi todos los fallecimientos de estos parientes ocurrían en Nueva York.

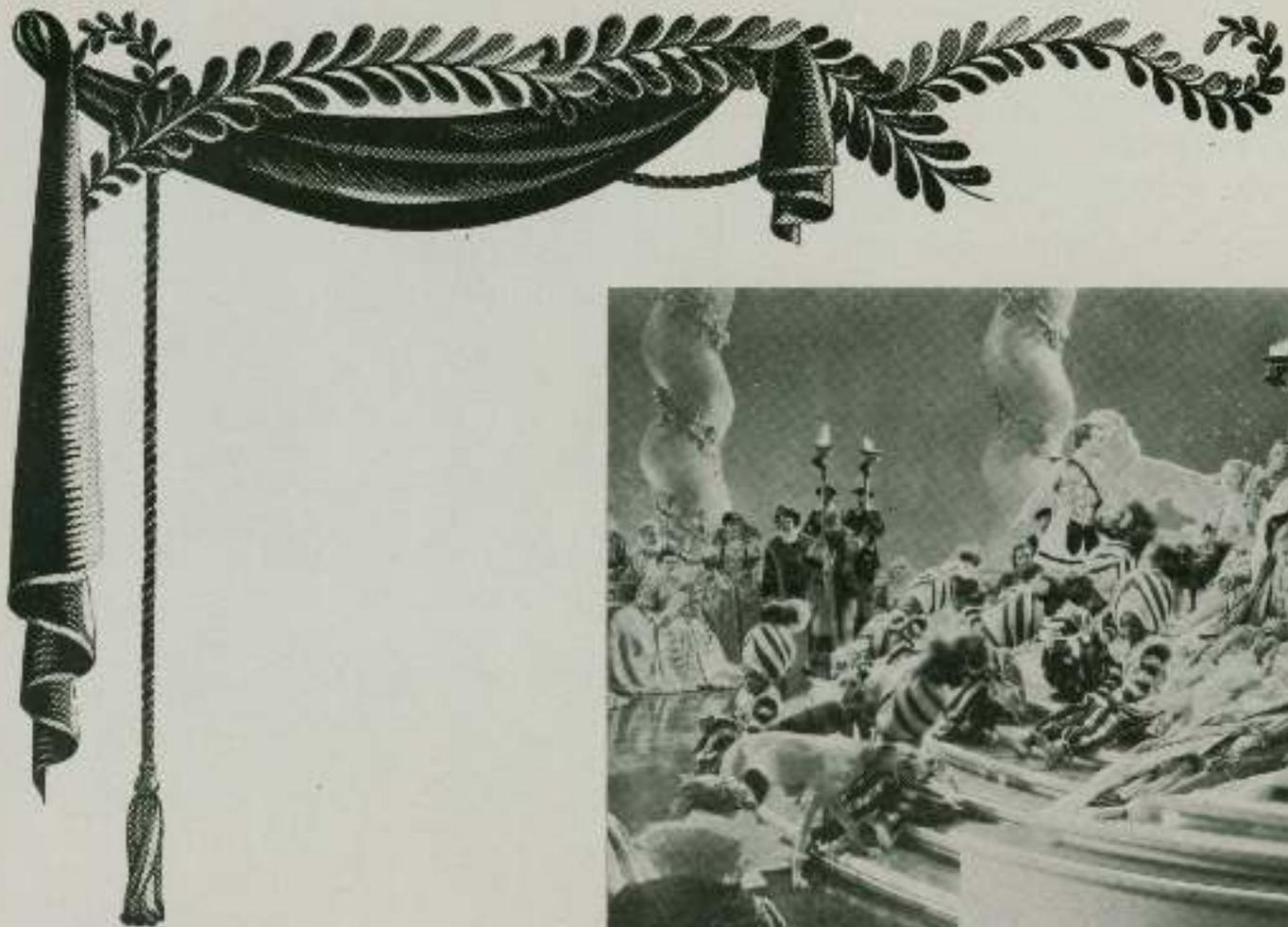


El invierno pasado, George, que hasta entonces había usado un auto sin pretensiones, aprovechó un aumento de sueldo para comprarse un coche de lujo. A los pocos días un amigo se lo pidió prestado y lo hizo añicos. Una cláusula del seguro que se oponía al «préstamo» del auto le obligó a venderlo como hierro viejo. Otro «íntimo amigo» recibió sumas importantes de un editor de revistas por una biografía de George Raft que resultó ser completamente falsa.

Todo Hollywood sabe que con motivo de las fiestas de Navidad George se pasó horas enteras seleccionando y empaquetando regalos para sus amigos y para los empleados del estudio. Un gran número de muchachos y muchachas recibieron abrigos, radios, monederos, bufandas, chaquetas para la lluvia, etc., etc.

Pero cuando el día de Navidad llegó, fueron muy pocos los regalos que él recibió, por lo cual es comprensible que haya aprendido a decir que «no» a lo que antes en seguida contestaba con un «sí» fatigado más.





El sueño de una

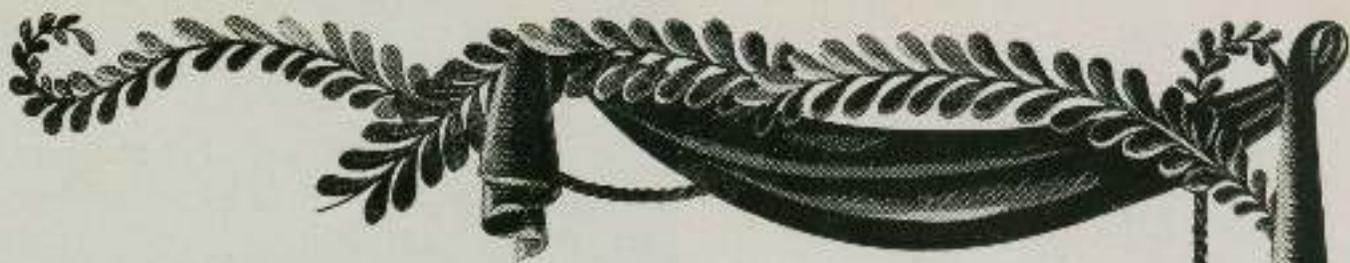
Max Reinhardt, el gran director vienés, ha sido encargado por la Warner Bros para dirigir «El sueño de una noche de Verano», de William Shakespeare.

Solo estos tres nombres bastarían para acreditar el film. Estamos, desde hace años, acostumbrados al lujo y a la esplendor con que la Warner Bros realiza sus creaciones. Algunos datos nos confirmarían en lo que decimos. Para los trajes, pelucas, carrozas y otros detalles, se emplearon más de 600.000 yardas de cordoncillos de sedestofanes, sin contar con la tela del traje nupcial de Titania, en la cual se emplearon 9.000 varas de este material para darle la apariencia vaporosa que veremos en algunas escenas.

En la decoración del Palacio se emplearon cien mil herriles de yeso.

Para cubrir la superficie del dorsal del trono de Teseo se emplearon 200 pies cuadrados de lámina de plata.





noche de Verano

El total que se pagó a los artistas contratados para las gigantescas escenas del ballet asciende al jornal que 4.000 obreros bien pagados devengarían en un solo día.

Cuatrocientas libras de goma se consumieron para hacer las mascarillas de los gnomos y 97 libras más para las alas de los murciélagos humanos.

Uno de los decorados tiene más de 66.000 ptes. cuadrados.

Podríamos multiplicar los datos que revelan la magnificencia con que ha sido realizado este film, en el que toman parte James Cagney, Joe E. Brown, Dick Powell, Anita Louise, Olivia de Havilland, etc., etc. La dirección coreográfica corre a cargo de Nijinska, la hermana del célebre bailarín ruso. La música es de Mendelssohn, arreglada por Erich Wolfgang Korngold.

¿Para qué citar más datos? Se trata de una producción en que al arte, el saber y la poesía se presentan vestidos con el ropaje de la magnificencia a que nos tiene acostumbrados. Gástese siempre, la Warner Bros.



EL ETERNO FEMENINO



El cinema español se ha emancipado de la influencia pesimista, las películas nacionales aprendieron a sonreír. Se ha hecho cine frívolo y comedia blanca, y siguiendo este camino hemos ido a parar a la película francamente cómica, por virtud de un realizador como Eduardo G. Maroto, que a sus excelentes cualidades cinemáticas, une la verdaderamente excepcional de ver sus films a través de un prisma humorístico.

Eduardo G. Maroto es un hombre que posee una gracia innata para el cinema, arte que sintetiza los efectos en la mayor naturalidad, por ésto el buen realizador humorista debía ser genuinamente cinematográfico, y en él concurren estas disposiciones.

«La hija del penz», su primera obra de largo metraje para Cifesa, que en breve veremos en Cinema Catalán, se imponerá al público porque es una obra de la cinematografía española sin precedentes y personalísima, en la que la gracia de los intérpretes se bareja con un diálogo chistosísimo. En el silencio interpretativo figura el popular actor Antonio Vico, definitivamente incorporado al Séptimo Arte, que interpreta el papel protagonista. El «Eterno femenino» tiene su representación en Blancos Negri, la bella «vestida» del teatro frívolo, y Carmen de Lucio, la revelación de «Noblesza Betarra».

Siempre resulta agradable encontrar en los films esas cosas populares familiarizadas con el público. En «La hija del penz» vamos a Pepe Colla, el insustituible, en un «rolé» que acusa la gracia fina de este excelente actor.



EL ARTE DEL MAQUILLAJE

por MAY OLIVER



Maureen O'Sullivan, aplicándose la crema base al empezar su maquillaje.

Para la mujer española, maquillaje, significa en general, ni más ni menos que el uso de cosméticos de teatro, o aún la simple aplicación de polvos, coloretes, lápiz de labios o de ojos, *rimmels*, etc.

Ambas acepciones, son sin embargo erróneas y la conducen al uso indadido de productos, seducida por la presentación, la forma de sus frascos, su colorido, su perfume o hasta por la publicidad ostentosa que de los mismos se hace, mas sin tener en cuenta para nada la armonía del color con su cutis y sus características individuales.

Maquillaje, en su verdadera acepción, es el arte de modelar y acentuar la belleza, por el uso de cosméticos; pero usados con una tan perfecta armonía de matices, que los artificios quedan estumados, entrando a formar parte de la belleza natural.

He aquí, como Max Factor, el mago del maquillaje de Hollywood, concibe esta armonía del color, en tres tipos diferentes de mujer.

Maureen O'Sullivan, tiene el pelo rubio, los ojos castaños y la piel clara. Ella debe usar: Polvos, trigueños; Colorote, carmín; Lápiz de labios, carmín; Sombra para los ojos, café; Lápiz para cejas y embellecedor de pestañas, negro; Base para polvos, carne; Polvos líquidos, rachel.

Castina Bárcona, tiene el pelo rubio, los ojos verdi-azules y la tez muy blanca. Su armonía de colores es: Polvos, carne; Colore-



Max Factor, da un último toque al maquillaje de nuestra ilustre Catalina Bárcona.

te, fuego; Lápiz para labios, fuego; Sombra para los ojos, gris; Lápiz para las cejas y embellecedor de pestañas, café; Base para polvos, blanco; Polvos líquidos, carne.

Myrna Loy, tiene el pelo rojo, los ojos verdes y la tez clara. Le corresponde: Polvos, rachel; Colorete, blanca; Lápiz para labios, bermellón; Sombra para los ojos, Lápiz para las cejas y embellecedor de pestañas, café; Base para polvos, carne; Polvos líquidos, rachel.

En los tres maquillajes enumerados, se mencionan dos productos poco conocidos en nuestro país, pero muy generalizados en el extranjero, aún para el maquillaje de sociedad. Son la «Base para polvos», que es una crema que no hay que confundir con las vulgarmente empleadas para aguantar los polvos, porque su objeto es dar un ligero fondo uniforme al maquillaje y cubrir cualquier mancha del cutis y los «Polvos líquidos» que son empleados exclusivamente en el cuello y el escote, brazos y manos, para armonizar con el maquillaje de la cara. Estos polvos, resisten el agua dulce o salada, forman una capa invisible que protege la piel contra el sol evitando que se quemé o que salgan pecas y se quitan fácilmente con ayuda de agua y jabón.

Belleza, Maquillaje, Fotogenia

«Cine Stars», en su libro de día cada día un mayor interés, a sus páginas y correspondiendo así al creciente favor con que le buscan sus lectoras y lectores, dedica a partir del próximo número una página, a presentar las preguntas que sobre «Belleza, Maquillaje y Fotogenia» se hacen sus lectoras, sean dirigidas a May Oliver, redactora de «Cine Stars», Calle de Llovera, 517, Barcelona.

May Oliver, trae ya acoetada su acortada ex. el «Compendio de Belleza» de nuestra maestra inglesa «Miss», conteniendo también particularmente aquellas cosas que según acortadas del correspondiente lenguaje para la respuesta.

Es el lápiz café, el que se aplica Myrna Loy, bajo el consejo del maestro Max Factor.



NOTAS DE UN ESPECTADOR

de la técnica, simple medio de expresión, a las historias de amor

por SEBASTIAN GASCH

Estamos seguros de que se ha dado a la técnica cinematográfica una importancia exagerada que no tiene. Muy a menudo, nos hemos preocupado mucho—demasiado—de ella, hasta el extremo de que los procedimientos técnicos se han convertido en una cortina de humo que nos ha tapado la esencia: el escenario.

Actualmente, el público es mucho más inteligente de lo que muchos crean, y si aprecia como se merece la inteligencia de la realización, es aun más sensible a la belleza emocionante de una historia significativa. Y ya ha superado aquel momento en que se pasaba ante los matones, las finitas y los malabéricismos de una técnica que se confundía casi con el oficio.

¿Es esencial el argumento? ¿El tema, es más importante que la técnica? ¡Sí, afirmariamos sin vacilación!

Porque... Debemos desengañarnos. El profesional, el crítico, el especialista, ante un film, se fijan en las virtudes y los defectos de la realización. Pero una gran parte del público que llena las salas de proyección es sobretodo sensible al argumento. Y no nos hagamos muchas ilusiones. El cine se dirige a este público, no al profesional ni al crítico.

Porque se han dado cuenta de ello, porque han visto la acción poderosa que una historia explicada con imágenes ejerce sobre la masa, porque han comprendido la influencia de un «escenario» cinematográfico, mucho más decisiva y directa que la de toda la letra impresa, los amos de la industria cinematográfica han puesto casi siempre al llamado séptimo arte al servicio de una idea.

El cine es casi siempre una propaganda. Propaganda franca o disfrazada.

Propaganda descarada del régimen, en Rusia; propaganda cuidadosamente disimulada del conformismo burgués, o del nacionalismo,



Tres escenas de «El Delator», película «Radio»

en América. Son incontables las veces que los yanquis, bajo la máscara de una amable intriga amorosa, o de un inextricable asunto misterioso, han hecho la propaganda de su aversión de guerra, o la apología de la perfecta organización de su policía.

El argumento, pues, tiene una considerable importancia.

¿Cine puro...? ¿Técnica fin en sí? Todo esto estaba muy bien cuando el cine, en pleno crecimiento, luchaba para hallar unas palabras que le sirviesen para expresarse correcta y claramente. Cuando el cine aprendía gramática.

Pero ahora que el vocabulario cinematográfico es de una gran riqueza, y posee una flexibilidad prodigiosa, ahora que el cine ya sabe gramática, es preciso considerar la técnica como un simple medio de expresión. Y el crítico, más que fijarse en la suavidad de un «travelling» o en un ángulo atrevido, tiene que vigilar el uso que los productores hacen de ese medio de expresión. Elogiar o increpar lo que nos dicen con una lengua tan perfecta. Porque, ¿qué provecho sacaremos de poseer un oficio sin defecto alguno, si lo ponen al servicio de un tema perfectamente banal? ¿Si lo hacen servir para explicar necesidades?

¿Ejemplos? Las historias de amor.

¿Y se conocía la fórmula estereotipada que es invariablemente usada en este género, no es verdad?

Es ésta: El y Ella se conocen en el primer rollo del film. Y se unen en el último. Entre estos dos momentos decisivos—es decir, casi toda la película—se precisa acumular tallado a granel, supérfluo en abundancia, hojarasca sin descartar, situaciones perfectamente innecesarias e inverosímiles, en las cuales los personajes parecen obsesivos en hacer todo lo contrario de lo que la lógica más elemental aconseja...

Así con estas eternas historias de amor.



Obras sin pírcas de imaginación, y de las cuales lo imprevisto ha sido expulsado, a sus primeras escenas ya adivinamos el desenlace.

Hay unos «standards» cinematográficos. Este—las historias de amor—es uno de ellos. Para deficiente e ineficaz. Hay otros—films de vaqueros, de cuentos de hadas (la pastorela que se casa con el príncipe de sus sueños), films policíacos—que son fabricados con unas frases hechas, unos lugares comunes, de éxito seguro, que provocan reacciones universales.

Los «standards» de las historias de amor, al contrario, son eminentemente particularistas: riñas y reconciliaciones de la eterna pareja, conflictos domésticos, dificultades económicas... en fin, todo el relleno, más importante que el gallo, que precede al beso final de la última escena, relleno tan profundamente personal, que únicamente alcanza a los dos interesados, raras a un público copioso de cine, al cual interesan problemas más universales.

Afortunadamente, estas historias de amor, esageradamente en boga durante la época de los galanes y de las «vamps», van pasando lentamente de moda. Se extinguen rápidamente.

Afortunadamente, el cine parece haberse decidido al fin a evadirse de tanto convencionalismo, y a enfocarse sin prejuicios, y con mucha valentía, vastos problemas morales y sociales. La «stapa» que inició con tanto empuje «Soy un fugitivo» se prolonga con fuerza indiscutible. Hemos visto «El delator», la formidable cinta de John Ford, y «Nuestro pan de cada día» de King Vidor, films de los cuales las tentativas amorosas y el «sex-appeal» son totalmente ausentes. Hemos aplaudido «Contra el imperio del crimen», película maestra del género «gangster» en la cual la novela de amor era tan leve que casi no se veía. En cambio, la camaradería masculina, que los americanos tratan tan admirablemente en «Los Lanceros bengalíes», era pintada en este film de la Warner con trazos magistrales...

Estas obras, y muchas otras que hemos visto y veremos, y que nos desintoxican de tanto microbio amoroso que hemos tenido que padecer, estas obras autorizan todas las esperanzas.



Tres escenas de «El pan nuestro de cada día»

Tres escenas de «Contra el imperio del crimen»

Las 10 maravillas METRO-Goldwyn-MAYER

Ana Karenina

GRETA GARBO, FR. MARCH

Primer premio - Copa de Oro, en la Bienal de Venecia, 1935.
La dulce heroína de la magna obra de Tolstói, revivida
de modo magistral por el genio de Greta Garbo! Do-
minó a todos con su belleza, pero no supo dominar
el amor que la atrajó hacia un hombre! Por él lo
perdió todo... su hogar... su hijo... su vida entera!





Presentada en el Festival Internacional de Cine de Bruselas.
Luchas de odio y pasión en las aguas sombrías de
los mares de China, infestados de peligrosos piratas.
Terrible tempestad en el mar, y en el alma de dos
hombres. Sueño de amor en el torazón de una
mujer, hundida en el cielo del exótico Orizaba!

Mares de China

CLARK GABLE, J HARLOW, W BEERY



Sangre de circo

WALLACE BEERY, JACKIE COOPER

El circo... con sus emociones, sus risas, sus tragedias...
le lleva poco para perder la vida, pero no deja de
luchar por el hijo que tiene arriba. Una obra maestra
que hace reír... y hace llorar!

Dos fusileros sin bala

STAN LAUREL, OLIVER HARDY

Las cómicas aventuras de dos fusileros secesmas en la India. Los "Tres lanceros bengalíes" aumentan su más divertida parodia en el título "Dos fusileros sin bala".



Las manos de Orlac

PETER LORRE

Desecha el amor de una mujer que no le correspondía, y el amor le enloqueció. La manía le dio poder sobre la vida y la muerte, pero la locura lo convirtió en supremo enemigo del hombre.



Ases de la mala pata

STAN LAUREL, OLIVER HARDY

Amigos y redidos competidores... "defensores" de la ley y de la "seguridad" pública... en lucha con los bandidos! Sus roles son siempre los mismos, pero nuestras caricaturas siempre son nuevas.



La fugitiva

MAUREEN O'SULLIVAN

Fugitiva de las garras de la ley... La acusación, la evidencia, todo estaba contra ella... Y así, embargo, un hombre cedió en su inocencia y la salvó.
Emoción, romance, tiérra... Todo reunido en una película!



Yo vivo mi vida

JOAN CRAWFORD

Ignora diferencias de clase y posición. Bastada del dinero y de la sociedad en sus días, le tentó la aventura de un gran amor. Quiso vivir su vida. Juró a un hombre que solo amor podía salvarla.

La voz que acusa

SPENCER TRACY

Un caso de misterio impenetrable. Un hombre que
quiere encontrar al crimen perfecto, bajo el amparo de
la propia ley. Fuerte y arrogante, se creyó invulnerable,
pero la venció la cultura de una mujer.



Broadway Melody 1936



THE LITTLE POWER

Una muchacha que gana el teatro de Miami y su vida. Mueve de escenario en escena a su carrera... y al fin, su mundo genial, apoteósico... ¡Una joven de belleza, una maravilla de melodías, una analista de canciones...

UN DIRECTOR Y UN ANIVERSARIO

por Miriam Guzmán

El Director, don Roberto Trillo. El aniversario, el primero de la fundación en España de Radio Films, S. A. E.

Hace solamente un año que en las oficinas del Paseo de Gracia, entre una Babel de carpinteros, albañiles y pintores que trabajaban noche y día, al isócrono teclear de dos máquinas de escribir se empezaban a confeccionar los primeros anuncios que la Radio publicaba en la prensa barcelonesa: «Las cuatro hermanitas», «Volando hacia Río Janeiro».

Y en un año solamente, de las oficinas del Paseo de Gracia ha surgido una organización grandiosa, formidable, ingente, con ramificaciones en toda España, cientos de empleados y un prestigio entre el público, las Empresas y la Prensa solo comparable al que muchos años de existencia y muchísimas producciones presentadas, han podido conceder a las Compañías Cinematográficas de mayor envergadura en España.

El emblema Radio Films es un Titán. Un emblema que en este caso es un símbolo, cuando se piensa en la grandiosidad de la obra llevada a cabo en tan corto espacio de tiempo por la inteligencia, la energía y el entusiasmo de Don Roberto Trillo, Director Gerente de Radio Films en España.

Como testimonio de admiración y afecto por el Sr. Trillo, el día 16 del corriente le fué ofrecido en la Taberna Vasca del Hotel Ritz de Barcelona, un banquete homenaje por todo el alto personal y empleados de Radio Films en Barcelona, al cual fué invitada la prensa.

Aunque el acto tuvo el carácter de una efectiva intimidad, cuando don Roberto Trillo, con su señorial y cordialísima sencillez pronunció unas frases agradeciendo el agasajo, los aplausos entusiastas de los presentes reafirmaron la ferviente felicitación dirigida a un Director y a un aniversario.



Puntos de vista sobre la personalidad

por José M.^o GALOFRÉ

Es bastante complejo el llegar a tener una idea bien definida de la personalidad. La mayoría de las veces se confunde, personalidad con el excéntrico en sus variadas manifestaciones, snobismo, «pose»... que no es otra cosa que exhibicionismo. Cuando éste no tiene en su base a un individuo dotado de una inteligencia suficiente, cae en el ridículo. Tener personalidad no es salirse del nivel corriente. Tener personalidad es encarnar las cualidades que tiene, o que debiera tener la humanidad, es decir, no es ser sobrenatural al que los demás seres no comprenden, al contrario es un ser al que todos deben comprender, por que en él se ven



reflejados ellos. Por ejemplo, Cervantes, ¿quién no lo comprende? Al mismo Don Juan, figura irreal o verdadera, ¿qué hombre enamorado no encuentra en él algo de sí mismo?

Para tener personalidad hay que haber estado íntimamente ligado a los hombres, a todas sus preocupaciones y a todos sus instantes, ya sean tristes, ya alegres. Y mucha más humana su personalidad, y por ser humana, más grande, es la de aquel que representa la del pueblo, la del hombre que piensa, lucha y trabaja todo el día para poder vivir.

Esopo, La Fontaine, Samaniego, hicieron hablar a los animales, y a cada uno de ellos le atribuyeron determinada personalidad.



Walt Disney, rodeado de sus colaboradores, observando y filmando los movimientos de los pingüinos, para la mayor realidad de sus fotografías.



Un técnico del estudio de Walt Disney, creador de Mickey Mouse y la Sola Simbólica, controlando la exactitud de la reproducción de sonido de su nuevo dibujo de Disney

Los Esopos modernos se encuentran en Hollywood, y sus fábulas son los dibujos animados. Hay animales y hombres y a muchos de ellos, como de sus abuelos, personajes de fábula, se les ha atribuido su personalidad.

Popeye, el marinero, el buen compañero de la mujer, que afronta toda clase de riesgos por salvarla, ayudado por la lechuga que tiene en las espaldas. Sin ella, sin esa sugestión, Popeye, nunca hubiera hecho nada de sensacional en sus parmosas hazañas.

Betty Boop, la mujercita frívola, coqueta, que se sabe bella, y le agrada ser festejada, y creyendo que todo lo merece, no hace sino cantar, bailar y flirtear, sin preocuparse de las desgracias que por su causa ocasiona.

Mickey, enamorado fiel de Minnie, el que triunfa en todo, porque su inteligencia está al servicio del bien de todos. Por ser el más humano, el más débil, es el más popular.



Uno de los colaboradores de Walt Disney haciendo dibujos para las próximas producciones



Uno de los asistidores de Walt Disney, creador de Mickey Mouse y las Sally Synchronas, estudiando en un espejo la expresión de su cara para inspirarse al primer rasgo de los personajes de Disney.

Su popularidad no se debe tan sólo a la maestría de su creador, sino también, porque en él vemos siempre al triunfo del ratoncito oprimido por otros animales más fuertes; triunfo que lleva a cabo por su unión con otros animales débiles como él, Pluto, el perro, el caballo, etc., etc.

Entre ellos, Donald, el pato que riñe, a pesar de su gran simpatía, la personalidad del ruin, que idealiza con sus mil genialidades el arte de molestar al prójimo, y que es capaz de traicionar, siendo él un animal débil, vendiendo a Mickey, a los otros animales fuertes, opresores de los dos.

Fijémonos en los grabados y veremos que para dar al público uno de estos deliciosos films, de dibujos animados, hay que estudiar y prepararlo tanto o más que un film corriente.

Uno de los jefes del estudio de Walt Disney, el creador de Mickey Mouse, controlando el negativo de sonido a fin de poder obtener la mayor claridad posible.

Todos Artistas Asociados



LA REINA DEL BARRIO



Ginger (Jane Withers), traviesa chiquilla del pueblo, siempre se encuentra metida en líos. Cuando está ayudando a su tío Rex (C. P. Heggie), a salir de algún aprieto está faltando a la escuela. El tío, un actor, antiguo intérprete de las clásicas obras de Shakespeare, y que se encuentra ahora en la miseria, no quiere trabajar de extras en el cine porque dice que sería denigrar su arte, pero sin embargo se pasa la vida bebiendo en el café de la esquina.

Un día sin embargo decide ponerse a trabajar cuando la policía le amenaza con llevar a Ginger (Jane Withers) a una de las instituciones del Estado, puesto que él no puede mantenerla. Se coloca de protagonista de un cine barato, pero cuando un día su jefe trata de convencerlo a que le dé a sus protagonistas un giro más sensacional, Heggie, ofendido, le rompe un cuadro en la cabeza al hombre. El resultado: una multa de treinta dólares o treinta días de cárcel.

Para pagarle la multa, Jane se roba varios artículos de una tienda, es arrestada y llevada a la Corte Juvenil. La escuchanta y joven señora Parker persuade al juez que ponga a Ginger bajo su custodia, para así poder tener a mano material auténtico para su nuevo libro de psicología infantil.

Ginger es llevada a la casa patológica de los Parker. El juez Sr. Jackie Searl y Mrs. Parker son bautiza-



por

"LA NIÑA MALA"

(JANE WITHERS)

des con ingeniosos apodos por Ginger. Confundiendo al principio a Dan Parker con un sirviente, la chica deposita en él toda su confianza y se gana la devoción del infaal y joven esposo.

A Mrs. Parker le cuesta muchísimo trabajo educar a Ginger. Un día, lo dice a la chica que su tío Rex no es su tío verdadero y la prohíbe mencionar su nombre más. Dan sale en defensa de la chica, pero todavía se encuentra muy bajo el dominio de su mujer para poder imponerse en su propio hogar.

Dan saca al tío Rex de la cárcel y lo lleva a su casa. Cuando el viejo actor vé lo bien que está Ginger, finge alegrarse de haberse copado de ella y parte a toda prisa. Un auto lo satropea malamente. Al salir del hospital ha perdido la memoria. Dan lo busca por todas partes.

El milagro se realiza. Ginger se convierte en una niña de la más esmerada educación, mientras que Jackie se transforma en un perfecto terambana. Dan va recobrando sus derechos.

En una reunión en la casa de los Parker en la cual se lee y discute el libro de Mrs. Parker, Ginger oye que se refieren a ella como una reformada. Furiosa, agarra el manuscrito del libro y lo arroja al fuego. Luego, acompañada de Jackie, huye de la casa.

Los antiguos amiguitos de Ginger la reciben con los brazos abiertos, pero el jefe de la pandilla le toma antipatía a Jackie, antipatía que resulta en una pelea en la que sale triunfante Jackie después de recibir una gran paliza. Los Parker, aterrorizados, están buscando a los chicos por todas partes. Jackie y Ginger se han refugiado en la casa del viejo actor, que aunque débil todavía, ha recobrado la memoria. Allí los encuentran los Parker, quienes durante el curso de la opipara cena que ordenan para celebrar la reunión, solucionan sus dificultades y le dan a Ginger todo el crédito por haberlas cambiado de una pareja infeliz y arrogante a seres de genuinos sentimientos que han aprendido a ser felices.





ROBERTA

Gingers Rogers, la más graciosa y bonita estrella contemporánea; Fred Astaire, el de los pies que hablan, e Irene Dunne, la de la voz divina: he aquí tres grandes estrellas del cinema contemporáneo, reunidas en el film musical más completo y más elegante que haya sido presentado hasta la fecha. Un amor en París, la ciudad del placer... Una fastuosa presentación, con exhibiciones de modas a cargo de Bernard Newman, el Patou de Hollywood. Divinas mujeres de Norteamérica, gracia, arte y belleza.

Gingers Rogers y Fred Astaire, los estros de «El Continental», vuelven de nuevo, pero acompañados esta vez de una gran actriz muy popular y muy querida: Irene Dunne quien, en «Robertas», nos deleita con su voz y su belleza. Entre las canciones que nos presenta Irene Dunne figura la preciosa «Lovely to look at» llamada a obtener verdaderos éxitos.





Roberto.

Cosas del Cine

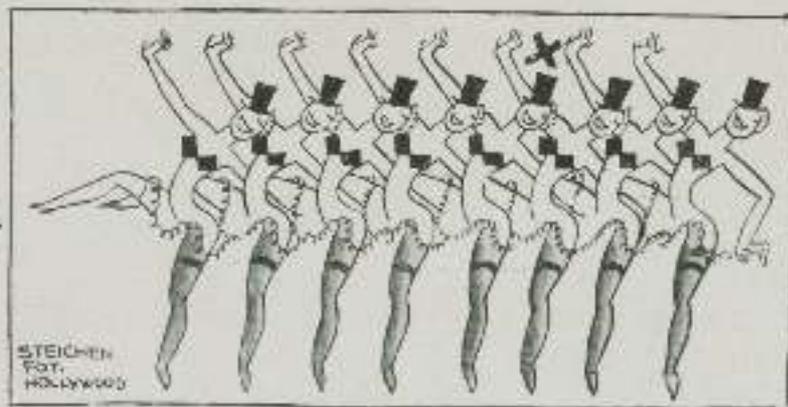
por Bob Creel

En el cine como
en todas las cosas,
no es oro todo lo
que reluce. Por esto
mucho aerodiná-
mico que se ve por
ahí, no es más
que esto.



Como ésta, han
sido logradas la
mayoría de foto-
grafías que se
publican en las
revistas cinema-
tográficas con el
epígrafe de: La
celebrada artista
Ly Dolly a la puerta
de su Chalet en Hollywood

También, las novatadas
son frecuentes. Véase lo que
una girl escribió entusias-
mada a su familia: «He
destacado mucho. En la
fotografía, soy esta (X)»



KORDA

por PAT GORDON

¿Quién es este hombre, cuyo nombre parece estar en los labios de todos? Parece una recordada de él cuando hace once años hizo «La vida privada de Elena de Troya».

Volvimos a recordarlo cuando conmovió toda la crítica mundial con «La vida privada de Enrique VIII».

Ahora vuelvo a hacer hablar de él nuevamente con la presentación de «La Pimpinela Escarlata», y parece que es ya hora de que su propia vida privada sea investigada, pues aparte de un catálogo de los films que ha dirigido casi no se sabe nada del hombre: aquí ha puesto las películas inglesas en el mapa del mundo.

Alexander Korda es un húngaro de origen campesino, educado en la Real Universidad de Budapest. Tiene cuarenta años y posee una vasta cultura. Su conocimiento de los clásicos ingleses es probablemente igualado por el 95 % de los ingleses que aplauden sus films.

La guilforda, un espectáculo representado de «La Pimpinela Escarlata»





Una bella escena del prototipo realismo periodístico a producción de Alexandre Korda «Fingiendo Libertad».



Es lo contrario de un director cinematográfico de tradición o ficción. Nunca se le vé correr por el «set» en mangas de camisa. Al revés, «dirige»: se sienta confortablemente, con la chaqueta y el sombrero puestos, con el inevitable puro en la boca o en la mano, y con un gesto preciso o una tranquila observación obtiene el resultado que desea.

Nunca levanta la voz, ni aun cuando las cosas marchan mal en el «set». Tiene una mirada de estudioso, siempre y donde quiera que se halle. Probablemente estudia, porque no desperdicia el tiempo.

Su humorismo, y su modo de ver la mayoría de las cosas, es en verdad brillantemente inortodoxo. Es por esto que sus films son únicos y dominan al mundo.

Alex Korda obtiene muchas de sus mejores ideas jugando al bridge. Es probablemente uno de los mejores jugadores mundiales de «contract», pero es un detestable compañero; pidiendo un «grand slam» es muy capaz de fallar su propio as porque se le acaba de ocurrir una idea para un nuevo film o una escena del mismo.

El film «Don Juan» fue concebido durante una de esas sesiones de bridge. Lajos Bida y Arthur Wimperis—inevitables compañeros jugando a los naipes—se hallaban allí, y el hermano de Korda, Visconti, que dibuja los decorados para London Films era el cuarto. Como que los hermanos Korda no





Leila Howard y María Chirri en una escena de «La Fanciulla Escandalo»

querían jugar emparejados, hicieron los cuatro que la suerte lo decidiera. Alex sacó el rey de corazón. El juego de bridge no llegó a empezar, pero había nacido el «escenario» de «Don Juan».

El método usual de Korda consiste en «empesar» pensando en una «estrella». Entonces busca durante semanas, a veces durante meses, un asunto adecuado a la personalidad de esa «estrella». El asunto debe ser totalmente distinto de todo lo que él o ella haya hecho en el pasado. Naturalmente revela quién es la «estrella» hasta que ha encontrado el asunto a filmar.

«Yo hago las películas del mismo modo que los periodistas escriben artículos o editan periódicos» dice Korda. «Siempre piensan en nuevas presentaciones, cosas nuevas para dar a sus lectores, como superar todo lo que hayan hecho antes. Dicen que no hay nada tan muerto como las noticias de ayer.»

«Esa es mi manera de hacer películas, pero mi nada hay tan muerto como un film de ayer. El éxito de «La vida privada de Enrique VIII» pudiera haber sido accidental, confío en probar que no lo fué superando sus méritos en mis películas subsiguientes. De todos modos, probaré de conseguir que mis films signifiquen algo.»

¿Dijo que Korda era estadioso? Cuando no está haciendo películas las está planeando de antemano, estudiando los films «jenos» o leyendo. Y afortunadamente ninguno de estos hábitos le impide fumar cigarras.



Una calle del viejo París reconocida por Václav Korda.





EL OCTAVO MANDAMIENTO

He aquí una nueva producción de la cinematografía española. El argumento pertenece a Francisco Gargallo, el autor de «Ser Angélica». En el reparto figuran Lina Yegros, Carmen Rodríguez y el niño Fernandito. La realización ha sido confiada a Panchet y H. Vico. El maestro Fornés ha compuesto la música. ¿Puedo qué citar más nombres?

Un comentario solamente acerca de Lina Yegros, la gentil estrella española. Lina Yegros se ha impuesto rápidamente en nuestro cine y ha conocido, sin ese largo y doloroso calvario que es frecuente en otros artistas, la gloria cinematográfica. Todas la re-





conceden en «Sor Angélica», que ha dado a conocer en todas las salas españolas el rostro y el arte de Lina Yegros. La joven estrella es ya una figura en el cinema nacional. Pero lo más interesante en ella es lo que resta por hacer. Su fina sensibilidad, su juventud y su hermosura son una gran esperanza para la cinematografía española.

En «El Octavo Mandamiento» una mantita piadosa logra hacer la felicidad de una familia. Durante su desarrollo hay escenas hondamente sentimentales, mezcladas con otras llenas de agudezas y donaires. Se trata, en suma, de un film para todos los públicos.



TIEMPOS MODERNOS

Se trata por el contrario, de una realidad próxima y visible a todos los ojos, una realidad pegadiza y conocida, recostada, con adherencias aún de vida vulgar, de entre el ritmo sencillo de la existencia cotidiana.

Charlot en el cine, es la victoria de lo auténtico sobre lo falso, lo sencillo, sobre lo ampuloso y afectado. La supremacía delicada de lo lírico, sobre la grandilocuencia a veces chabacana de lo épico...

Y cuando la pantalla, hinchada de heroes y heroínas, falseada de mitos y corrompida de tópicos, parece que va a anular, Charlot—único y nuevo, con la juventud de su temperamento siempre renovado—acorda hasta allá, y la sana, y la impregna, y la nutre con la savia joven de un arte, desconocido en fuerza de vulgar, que es como un girón emotivo, todavía palpitante, desgajado, para transformarlo en poema maravilloso de amor y de dolor, de entre la prosa llena del vivir diario.

Aquí el otro mérito grande de este actor: Chaplin, fervoroso cantor de la vida humilde y la emoción sencilla, recoge un aspecto de aquella—frío, sin resacas, intrascendente en apariencia—y lo pule en la forja magnífica de su talento artístico para que, destacado del ambiente que lo envuelve, hervor y limpio de todo lo que no sea su espontánea pureza emocional, poderlo observar así, hecho en poesía de imágenes plasmadas en suavidades armónicas, a la retina y al alma del espectador.

A lo largo de toda la producción cinematográfica de Charlot, desde la vida—la vida humilde, la vida vulgar y anodina, el vivir de todos los días—un antiguo canto de vitales pasiones. Un poema eterno, labrado en versos de escenas admirables rimadas en la belleza de una emoción dispersa siempre a través de todas sus películas... La vida habla en ellas en fuerza y en temor. Su inquietud constante... Y, también, su risa...



● Charlie Chaplin y Paulette Goddard en «Tiempos modernos».

Hablar acerca de Charlot, de su personalidad en el cine a través de su arte inimitable, supone siempre un riesgo. El peligro de caer, cuando menos, en la pesadez o la repletonería de volver sobre conceptos vertidos ya en otras ocasiones por plumas prestigiosas.

Sin embargo, el tema es tan sugerente y el momento de ahora—caso vértice de una nueva trayectoria escénica—tan propicio al comentario, que rebasen—superándolo—todo temor en este aspecto.

El valor humano del arte de Chaplin. Es decir, su realismo. Mejor, su verismo. Y su trascendencia profunda, remota, más allá de las estrechas fronteras de lo nacional... Y más adentro también de esas otras fronteras—espaciales de sencillez embotada—que pone el tópico escénico al uso entre la imagen y el espíritu sensible del espectador.

La labor interpretativa de Charlot, tiene ante todo el valor de lo real, de lo inmediato. Por que no es una realidad posible, alogada y hallada entre lo vasto de la vida del mundo.

● Charlie Chaplin en «Tiempos modernos» que se dio a luz proyectada en Londres, el 6 del actual en el Teatro Foch.



CHARLES CHAPLIN Y PAULETTE GODDARD

...Que la risa, amarga o alegre, burladora o callada, de juventud centarina o de escépticos maduros, es siempre signo decantado de un valor humano... De esa humanidad que desfila por los films de Charlot, en una continua y poética sucesión de sus enredos, sus dolores, sus ambiciones...

Y ahora su aspecto externo, lo que constituye el medio y la forma de que Chaplin se vale para hacer llegar la callada emoción de sus películas hasta el alma del espectador.

Charlot, enemigo sistemático de toda altivez, alige para intérprete de esa vida media que es objeto de su estudio, a un tipo vulgar y sin pretensión. Un pobre hombre—traje raído y un ridículo sombrero sobre el cabello mal cortado—que ha de ser, para algunas, desello luminoso de un nuevo arte; para los otros, cuando menos, la figura de un personaje simpático que hace reír siempre con la cómica descripción de sus desgracias. Porque el creador inolvidable de «Los lucos de la ciudad», rasca en el desarrollo de su poderosa personalidad cinematográfica tres fases distintas que, a diferentes profundidades de valor, son como la piedra de toque comprobadora de la riqueza emotiva de la sensibilidad de los espectadores.



En un momento del nuevo film de Charles Chaplin «Tiempo Moderno» en el que el popular Charlot encarna el tipo de obrero de la fábrica.

Para cada una de estas tres fases, que son como estratos sucesivos de su forma interpretativa, existe un público—más reducido—a medida que nos aproximamos al fondo—que gusta y cree ver en Charlot solamente el aspecto escénico que él percibe. Por eso que Chaplin, aún con una enorme multitud que lo conoce, tiene únicamente una selecta minoría que aprecia su arte en su auténtico valor. Y es que sólo quienes abunden más allá de esos tres estratos de su temperamento—cómico, dramático, simbólico—superándolos en el entusiasmo de su comprensión, son capaces de admirar en toda su trascendencia única, al arte—único también por humano y eterno—de este actor inigualable.

Luego de una época de activo silencio—los silencios de Chaplin son siempre fatuosos para el cine—el actor de «El Circo» ha dado cima a una nueva película.

La prensa lo expresa con concisa noticia.

Y consigna su título. «Tiempo Moderno».

El título, como siempre, dice poco... Pero el alucinado sospecha más.

Y aguarda espantado, con esta producción, el ímpetu joven que marque un impulso, que señale el camino por nuevas rutas, con nuevos rumbos...



Valores nacionales



El actor Miguel Fleta acompañado del sistema-campana maestro Luna, actor de la película de «El último contrabandista»

La película «El último contrabandista» es uno de los exponentes más vigorosos del temperamento racial hispano. A través de toda ella ha vertido el insigne maestro Luna su inspiración caudalosa, inagotable, en números de una música bellísima.

Rodada en el Pirineo aragonés, ofrece visiones espléndidas de los valles de Hacho y Ansó, con sus montañas de salvaje aspereza y sus paisajes de placidos encantadora. Son de la más rancia color española las costumbres que presenta, y su «folklore» es de una sugestiva riqueza y de una profunda emoción.

Los cantadores de jota que en ella intervienen, Redondo de Epila y Royo de Zaragoza, son ganadores de varios campeonatos, así como de parejas de baile. La Kondalla Ramírez hizo famosa con sus actuaciones en la escena teatral y en la pantalla. Y los «Danzantes del Alto Aragón», con sus típicas exhibiciones coreográficas, no parecidas a ninguna otra, ponen una nota de vistosidad espectacular en «El último contrabandista», del «Repertorio M. de Miguel». Es una magnífica película española, plena de valores excepcionales. Con nuestra compatriota Luz Alcázar, fulgente estrella de la pantalla americana, y el tenor Miguel Fleta, el divo insigne aclamado en la Scala de Milán, en la Gran Opera de París, en la Metropolitan House de Nueva York y en todos los grandes escenarios del mundo.

Canción de Cuna

(Cantada por M. Fleta)

Dios te lo pague
maja Pilara!
Un Miguelín me has dado
(Dios te lo pague)
retallo de mi vida,
flor de mi sangre,
Que al retalloco

sea quien "roje" el fruto
de tu cariño.

A la nanica,
nanica, nana...
Caramelo de soda
con luminaria.

El pecho que al mocete
le da su madre
es "viente" de querretes.

para su padre.
Le "viente" vive
d'ese pecho que a "dambos"
nos da la vida.

A la nanica,
nanica, nana...
Duermo, maño, al arrullo
de la fontana.

La yeque caminora
toreo un potricón

con dos patios blancos
y un lucerito.
Voy a domarlo.
Quiero que el "pequeñero"
tenga raballo.

A la nanica,
nanica, nana...
Guitarro y escopeta,
potro y canana.

Fa que cante en tus manos
un canajero,
bi d'entr dos estrellas
y dos luceros.
A bien seguro,
los ojos de Pilara
junto a los tuyos.

A la nanica,
nanica, nana...
Estrellita y lucero
de la mañana.



nuestra
compatriota
la gentil artista
LUANA ALCANIZ

Una morena y una rubia hijas del pueblo de Madrid...

No es que Raquel Rodrigo y Charito Leóns, sean auténticamente madrileñas, —la segunda sí lo es—, pero poseen a «seleccionar» dos mujercitas que encarnen la donosura y la belleza de «Casas» y de «Susana», según las concebió el autor de «La Verbena de la Paloma», no es posible encontrar dos figuras más maravillosamente acopladas, que las elegidas por Benito Perojo.

Ni borcegas con randil, como suala decir el vulgo. La una es morena, de un moreno magnífico, arrogante, daltambrador. Tiene los ojos grandes, negros, burlescos, gitanos, eternamente encendidos en una promesa de amor. Y su pelo es negro, muy negro, de flor azules, africana. Y es menuda, zirrosa, con desplantes de madrileña castiza. Raquel Rodrigo, —ella se refiere al anterior bosquejo—, no es madrileña, ha nacido muy lejos de Madrid, pero después de contemplarle en el papel de «Susana», justo se concederle título de madrileña cabal y neta.

La otra es rubia, de un rubio triguero, pálida de tez... El rubio, no es color madrileño. Por eso bajo el fuego dorado de este rubio apacible, los ojos se destacan con impetu de victoria. Son ojos madrileños, inmensos, claros, bañados de luz, con salamitas graciosas, que a veces tienen el estallido glorioso de una jacara agresiva. Acabamos de nombrar a Charito Leóns.

Charito Leóns, es como una princesita de Ruben, suave y señorial, que lee en las flores, esconde sus picacitas entre la seda brillante y tibia de un galgo aristocrático. Puede pasar por una princesita de romances, pero la expresión de sus ojos, el lirismo de sus ojos, la taumaturgia de sus miradas, con reflejos de seguidillas y de malaguallas sentimentales, denuncian con altivez rutilante el origen madrileño de Charito.

«Una morena y una rubia,
hijas del pueblo de Madrid,
me dan el opio de tal modo,
que no lo puedo resistir.»



EL FILM EN RELIEVE

por el Profesor Schrott

«Consejero de la Corte», Director del laboratorio cinematográfico de la Escuela de Ingenieros de Viena.

El Prof. Schrott y su colaborador Walter Hesse, acaban de solucionar el problema del cine de tres dimensiones. Eso quiere decir, ni más ni menos, que, en el caso de que su invento se lleve a la práctica, podremos verlo todo en el cine tan plásticamente como en la vida.

Hace mucho tiempo sabíamos cuáles son los dispositivos que deben emplearse para obtener fotografías en relieve, por otra parte, es del dominio público que todo cuadro colocado en el estereoscopio consigue un gran efecto de relieve. También sería posible realizar fácilmente el cine en relieve si a cada espectador le proporcionásemos un aparato parecido al estereoscópico para mirar a la pantalla a través de él. Como es sabido, este aparato está basado en la existencia de dos cuadros a la vez, de este modo, cada uno de nuestros ojos, al mismo tiempo, ve dos rayos de cada punto del cuadro y cada ojo ve el objeto, respectivamente, de la derecha y de la izquierda, igual que se verifica en la visión normal de los objetos reales.

Basándose en este principio, se han realizado ya numerosos intentos para lograr el relieve del film mediante la estereoscopia. Se ha provisto al espectador de unos lentes con un cristal verde y otro rojo, de esta manera, hasta cierto punto, la visión resultó en relieve, pero la verdad es que el relieve así logrado no vale la pena de tantas molestias y complicaciones, tanto más teniendo en cuenta que las actuales películas poseen bastante relieve en su actual forma bidimensional y que, en ellas, es muy fácil distinguir el primer plano del fondo. Integrar aun más este relieve no tendría sentido sino en el caso de que pudiésemos llegar a una completa y perfecta naturalidad de proyección de la llamada *especialidad*. Lograr este objetivo, o sea ver a los objetos tal como en la realidad, es imposible mediante procedimientos estereoscópicos que sólo consiguen, hasta cierto punto, determinadas correcciones de la visión plana. Además, proveer a cada espectador de lentes especiales no sólo resultaría incómodo y complicado, sino extremadamente costoso para las empresas.

Estas consideraciones son las que nos movieron a mí y a mis colaboradores, a resolver el problema del cine en relieve, prescindiendo en absoluto del procedimiento de lentes especiales, aplicables al espectador. Puedo afirmar que hemos logrado la solución del problema, cuando menos en teoría. Después de largos años de incansables labores de investigación, fué posible proyectar las películas con absoluta *especialidad*. Por otra parte, han sido

otros los que se han dedicado exclusivamente a investigaciones de esta índole. El ingeniero Yves, en los Estados Unidos, y el ingeniero Jellinek, en Italia. Nosotros realizamos todas nuestras experiencias manteniendo una completa independencia ante estos investigadores y llegando a un resultado completamente definitivo y convincente. Nuestro invento reposa sobre el principio de la pupila facetal que tienen los insectos que, como es sabido, se componen de una serie de minúsculas lentes esparcidas en forma de abanico. Substituyendo, pues, la pantalla habitual por una gigantesca pupila facetal a la manera de los insectos, tendremos que nuestra pantalla de proyección se compone de miles y miles de lentes con foco reducido. Detrás de esta gigantesca pupila facetal se encuentra la superficie de proyección propiamente dicha. De esta manera el ojo del espectador solamente ve un minúsculo punto de la imagen a través de cada uno de los lentes. Sin embargo, a través de cada lente, ve otro punto diferente de la misma. Ahora bien, si el espectador fija su mirada sobre la pantalla de proyección, entonces ve a un tiempo, a través de todas las lentes, de modo que percibe cada uno de los puntos de la imagen, siempre desde luego — en el tamaño de la pantalla. La visión de conjunto se compone, pues, a la manera de mosaico, al igual que en el ojo de los insectos. Empleando el procedimiento de la pupila facetal, no sólo en la proyección, sino en la toma de vistas, se obtendrán notables mejoras. Del mismo modo que en la visión de los objetos de la realidad, cuando, desde cada punto del espacio visual, nos situamos en una perspectiva distinta, también el público del cine en relieve del porvenir verá el film de diferente manera desde cada punto de la sala, como si viera las cosas de la propia realidad. Y cuando el espectador desplaza ligeramente su cabeza, inmediatamente cambiará la imagen de la pantalla, exactamente como en la visión *espacial* de la realidad. En el actual cine, desde cualquier punto de la sala vemos siempre la misma imagen y este solo hecho es suficiente para que no tengamos nunca la impresión completa de la autenticidad corpórea del cine.

Por ahora, en cuanto a la realización práctica, sólo nos es posible proyectar, con una *especialidad* perfecta, unos cuadros inmóviles, de linterna mágica. Sin embargo, debemos decir que, ya en ellos, el resultado es verdaderamente impresionante. El espectador deja de tener la sensación de que la imagen está proyectada en la pantalla y ve la escena que tiene ante sus ojos como a través de una ventana. Una vez niños puestos en presencia de nuestra proyección buscaban con la mano un supues-

to balcón y se maravillaron de no palpar más que el aire allí donde suponían la existencia de unos cuerpos sólidos.

Hoy en día, en el cine, vemos la cara del protagonista igual desde pletas que desde el palco lateral. En nuestro cine tridimensional aparecerá de frente desde pletas, pero en perfecto perfil desde los palcos laterales e incluso por los desplazamientos más insignificantes de la cabeza del espectador se obtendrán perspectivas diferentes. Ahora bien, si para la película del futuro sonora y tridimensional se inventara además la fotografía fiel de los colores, entonces los actores del cine representarían sus papeles ante nosotros con la misma corporeidad espacial que en el teatro, con la sola diferencia que también los espectadores aparcarían auténticos y no serían, como en los teatros de hoy día, mero *camouflage*. Imaginémonos, por un momento, la revolucionaria novedad del teatro si se pudiera cambiar, en un instante, la naturaleza de todos los bosques y tuviéramos ante nosotros auténticos montañas rocosas, verdaderos ríos, calles, ciudades con automóviles que pasarían ante nuestros ojos sin desviarse al acercarse, como sucede en la actual pantalla, sino que pasarían por encima de nosotros sin experimentar, naturalmente, por ello, ningún atropello real. Serán entonces unos verdaderos cuerpos esterales que, tal como se les imaginan los espiritistas, circularán por encima de nuestras cabezas.

Hemos llegado, pues, tanto en la teoría como en la práctica a la película tridimensional. Solamente unas insignificantes dificultades técnicas nos impiden aplicar nuestros resultados a la práctica, reformando por completo la actual cinematografía. Sin embargo, estas dificultades nada tienen que ver con la proyección espacial que se puede realizar, basándose en nuestros resultados. La única y capital dificultad estriba en que la película empleada actualmente en los cines no puede servir para nuestro cine tridimensional, ya que los granos de tal película son poco finos. Para que nuestro invento se imponga en los mercados cinematográficos, es preciso primero otro descubrimiento: el refinamiento de los granulos del film, o bien la invención de la película sin granulo. Resulta que las minúsculas imágenes de mosaico que aparecen en la pupila facetal son infinitamente más pequeñas que el grano de las cintas que se fabrican hoy en día. Hasta que este problema no se resuelva, de nada sirven nuestros éxitos experimentales ni sus bases teóricas. Sin ello el cine tridimensional estará allí donde los protagonistas que nos ha de presentarse ante nosotros, en el aire, a una distancia casi palpable, y, sin embargo, inaccesible.

EL TEATRO EN MADRID

por JACINTO GRAU

Sigue el tono gris de la actual temporada con el cierre de algunos teatros y la reapertura de ellos sustituyendo al espectáculo fallido en taquilla, otro espectáculo y otra compañía, con la misma probable fortuna que la sustituida. Se mantiene el mismo tono de aplastante vulgaridad, salvo alguna rara excepción y salvo los éxitos consignados en la anterior crónica, todo sigue igual en el estático teatro español. Algún actor excelente y el mismo repertorio usado, reestrenos fiambres, público escaso, cual lógicamente corresponde a la cansina andadura de empresarios y directores. Prosigue la total ausencia de inventiva y audacia y el mismo concepto, funesto para el bolsillo de las empresas, de que el público no desea más que estupideces, aunque no vaya a ellas, y de que todo cambio de postura es peligroso.

Verdad es que para cambiar de postura, hay que saber qué cambio conviene adoptar. Y los empresarios y directores, suponiendo que haya directores dignos de tal nombre, no tienen más ideas de novedades, que la parca experiencia de un teatro parásito o repetidamente caduco.

Por otra parte, a las escasas compañías que siguen cultivando un repertorio, que trata de ser decoroso—estilo siglo XIX—las supone un arriesgado intento el aceptar un teatro en Madrid, dada la carestía de un alquiler, complicado con los subarriendos, que aumentan el encarecimiento de los locales de espectáculos, cada vez más inaccesibles a un moderado negocio, aún en caso de éxito por las leoninas condiciones económicas en que se ofrecen esas salas de espectáculos. Unase eso al aumento de los cines y a la facilidad con que éstos renuevan sus carteleras, donde entre mucho también malo y mediocre, suele aparecer algún film de positivo interés o de presentación fastuosa, interpretado por excelentes actores de pantalla, a las órdenes de un director artista.

Entre las últimas novedades teatrales del mes de Noviembre, pueden contarse «La inglesa sevillana», de los hermanos Quintero, estrenada en la Zorrilla por la compañía de la señora López Heredia, obra que ha alcanzado un éxito que podríamos llamar de medias finas, a juzgar por las noticias de la prensa y «Creo en tí», de los hermanos Cuevas, (todo queda en colaboraciones domésticas).

«Creo en tí», a juzgar por la prensa, ha sido un limpio éxito. La reciente aparición de estas dos comedias, una en la Zorrilla y otra en Lara, no ha dado tiempo aún al cronista de ir a verlas fuera de la insostenible atmósfera del día o noche de estreno, donde suelen fabricarse artificialmente muchos éxitos y fracasos, que en corto tiempo resulta que no han sido ni lo uno ni lo otro. Han sido espectros de vieja industria dramática gris, elaborada mecánicamente con vetustas recetas marchitas, sin más propósito que los puramente comerciales, de espaldas a todo clima sensible, serido al latir de los tiempos, en una zona de burda sensibilidad encallecida y tan vieja ya al nacer, como la época isabelina, o su vecina la

restauración, donde su cercanía no impide que venga toda ella abajo, con la sociedad que la integraba, donde ha podido hacer nos sonreír fácilmente Jardiel Poncela, pirueteando sencillamente, en «Angelina o el honor de un Brigadier», en un ambiente de abanico y de cromos barato, ambiente que ha visto mucho más crudamente, saliendo de la amable ironía a un humorismo sangriento, Don Ramón M.^o del Valle Inclán, en sus magníficos esperpentos, «Los cuernos de Don Friolera».

Y lo más gracioso de todo esto es que, aparte del carácter dramático de nuestras luchas sociales y de las mudanzas materiales que nos traen la mecánica, los inventos y los peregrinos adelantos de un orden práctico, la burguesía española sigue lo mismo, sustituyendo la canción al piano, por el disco del fonógrafo, saltando de la «Mariposa feliz que sus alas batió», al tango argentino y al fox o rumba de negros, pero con los mismos modos de azúcar y jales y el mismo compás de estampa barata y pintoresca, llevado al teatro, en el mismo estilo modoco y almibarado. No es otro, en general, el tono de la mayor parte de nuestras comedias que han domesticado al público, acostumbrándolo a aburrirse cotidianamente en las sesiones vermouth y en las veladas seráficas de nuestras bomboneras y barquilleras.

Escibimos estas crónicas fotográficas de nuestro mundo teatral, con el ánimo más dulce y apacible de que disponemos. Nos limitamos a poner una vez en uso el viejo precepto stendhaliano, llevado al arte de componer novelas.

Pascar un capéjo a lo largo del camino. O a seguir el latin macarrónico del traille: sic video tañt, dico.

Apenas si alguna vez como ahora en estas líneas se dice la verdad, porque toda la atmósfera teatral, igual que la política, es algo convencional o amañado, por profesionales o camarillas adictas, viviendo en plena ficción engañosa. Pero cuando en alguna rara ocasión se siente en la butaca de un teatro un espectador de buena fe, ajeno a todos los ambusteros artificios, con que se quiere inutilmente sostener lo insostenible y engañar a las gantas, se dá el caso de una airada protesta, en tonos duros (desusados por nuestra prensa) como la reciente del ilustre José Ortega y Gasset, que en un magnífico folletón publicado en «El Sol», recientemente, acusa con honesta indignación, la herida abierta a su dignidad de espectador, por la representación del «Tenorio», en el Teatro Español, especialmente concretándose en el principal intérprete. Y es que el ilustre Ortega y Gasset, no va al teatro dando una prueba de elemental buen gusto, pues si fuese, tendría ya embotada esa dignidad de espectador y hasta su fina sensibilidad.

El folletón a que aludimos se llama «Las extrangulaciones de Don Juan» y aparte esta protesta elemental que consignamos, recomendamos su lectura. Pero como aquí todo cae en saco roto y se amortigua en tertulias de café, sin mayores consecuencias, no vemos más solución, para el teatro y para su mejor educación pública, que capitales inteligentes, cosa aquí completamente exótica, o un poder público, de un clima muy distinto al que hace mucho tiempo nos des gobierna. Y ambas ¡ay! están muy lejanas.

TEATRO EN BARCELONA

BAJO EL SIGNO DE LA JUVENTUD

por ANDRÉS A. ARTIS

PRIMAVERA EN INVIERNO.—Bajo el signo de la juventud pondremos esta crónica, que aunque aparecida en pleno diciembre nosotros quisiéramos darle sabor de esperanzas primaverales.

En medio del eterno invierno en que vive casi siempre nuestro teatro, hemos visto aparecer señales de renovación. Algunas florecidas entre nosotros, otras venidas de otro continente, pero cuyo contacto con nuestras costumbres teatrales pueda prender la llama de una nueva manera.

ALEJANDRO CASONA.—He aquí un valor nuevo y sólido en la escena española. Y conste que no empleamos el estilo de las gacetas. Casona es un valor nuevo porque nos lo afirma su vida y su obra, braves las dos, y su espíritu teatralmente inconformista. Y de que es un valor sólido, responden por nosotros los aplausos entusiastas que ha prodigado a «Nuestra Natacha» el público barcelonés. No es un público de selección, precisamente, sino el gran público, el que opera las consagraciones.

¿Qué representa «Nuestra Natacha» en el teatro español? Que de para críticos más resudos la labor de adquirirlo exactamente. Para nosotros, la última obra de Casona equivale al ingreso de la juventud en este teatro castellano que se cae de puro viejo, ante un fondo de cortijo andaluz y ante infelices de trastienda de primer acto.

Los estudiantes de hoy, sus ilusiones, sus ansias redentoras... No los estudiantes tradicionales, que ya habían asomado en el teatro y en la novela de principios de siglo, los pícaros, gaudulones y simpáticos estudiantes, organizadores de disturbios universitarios. Los estudiantes de Casona pertenecen a esta nueva generación que se toma gravemente la vida, sin desdeñar la alegría del mundo que se traduce en cantos y farsas poéticas. Esos estudiantes que, en lugar de enseñar en la enrarecida y pintoresca atmósfera de una pensión, viven y bullen dentro la precisión limpia y geométrica—vidrio y níquel—de las nuevas residencias.

Alejandro Casona ha escrito una obra de tesis. La verdad es que ha volcado en «Nuestra Natacha» todo cuanto lleva dentro de sueños de una nueva pedagogía. Pero otros en su lugar habrían hecho una comedia árida y mitinesca. En cambio, Casona ha escrito una obra muy teatral, emocionada, fina, que llega a todos los corazones sensibles.

Si en Casona hay un idealista encendido, éste convive con un lucido autor teatral, que distingue perfectamente donde está el suelo y donde apuntan las nubes.

PAULINA SINGERMAN.—El teatro español está lleno de grandes primeras figuras. Muchas grandes primeras figuras y muy pocos verdaderos artistas. Artistas que sepan establecer entre ellos y el público aquella íntima compenetración sin la cual no es posible el Teatro. Demasiados telones metálicos invisibles, pero terriblemente operantes, que ponen entre público y actores distancias insalvables.

Llegada de Buenos Aires, ha fondeado en el barcelonés escenario del Romea una gran actriz, Pauline Singerman. Una silueta muy fina, unos ojos habladores, una voz que se pliega a todos los matices de la sensibilidad femenina. Paulina Singerman se agita sin descanso, habla por los codex y alterna la sonrisa con las lágrimas, en una promiscuación deliciosa, de chiquilla de veinticinco años. Siempre con un aire intrascendente, de acuerdo con las obras brillantes y alegres que constituyen su repertorio.

Y esto es todo. Todo y mucho. Algunos críticos han dicho que el arte de Paulina Singerman debe mucho al cinema. Lo que vale tanto como afirmar que el teatro es un arte engolado, frío, ceremonioso e insostenible. Si el teatro fuera ésto, nosotros renunciaríamos a su comentario.

Suerte que no nos lo creemos. Para nosotros, Paulina Singer-



PAULINA SINGERMAN
la bella y gran
actriz argentina,
destinada a la
juventud en el
teatro.

man es teatro, teatro excelente. Si la gente que se ríe y se divierte con ella, piensa indefectiblemente en el cinema, ella sólo prueba lo bajo que ha llegado el teatro en estas latitudes.

Y SI DE TEATRO CATALAN SE HABLA...—¿Cuándo podremos hablar de juventud y cuándo nos será dado señalar signos renovadores en nuestro teatro catalán? Ahora mismo, un autor nuevo: Lluís Elies. Un autor nuevo, nuevecito, sólo de una temporada (como dijimos de un gabán). Sin embargo, una vez constada su gran habilidad escénica, su arte de dar en el blanco de la sensibilidad popular, vemos con dolor como se libra a los simples y anticuados juegos de la mecánica teatral y como en su obra no apunta ni una idea, ni una imagen, de nuestros tiempos.

¿Hasta cuándo? El día en que el teatro catalán abra sus puertas y sus ventanas de par en par, el día que se decida a airear sus recintos, temblaremos solo el recuerdo de pensar cómo hemos podido—el teatro y nosotros—vivir tanto tiempo en un mundo tan apollilado.

CATALINA BARCENA.—Una de nuestras grandes actrices que nos vuelve, afinada por Hollywood. En esta su breve actuación barcelonesa nos ha sido dado apreciar su antigua calidad, que aún hoy es lo mejor de su arte. Gracia espontánea, temperamento a flor de piel, que la actriz ha lucido sobre todo en «Pigmalión», de Bernard Shaw. El público ha admirado en ella—y esto sí que es una influencia cinematográfica—su juventud de estrella de la pantalla, mantenida y ejercitada en la práctica de los deportes... y de los regimenes.

Y aquí también tienen que aprender las actrices que se han quedado en casa.

Argumento de película italiana

Según una tragedia de Gabriel D'Annunzio.

Protagonista: Francesca Bertini.

Lida se ha refugiado en su viejo castillo de Parma, donde invita a sus amigos, todos artistas. Pero Lida no se deja ver de ellos porque es misántropa. Constantemente permanece encerrada en sus habitaciones. Tan solo su ama de llaves—una figura siniestra—entra una vez al día para traerle flores y perfumes. En el silencio de la noche, Lida arriega arpegios a su piano. Una vez al año—la noche de San Silvestre—Lida canta. Los habitantes del castillo escuchan, temerosos, debajo de sus ventanas. Aquella voz parece dotada de un estroño maldiciente. De súbito, la voz enmudece. Y ya no vuelve a sonar hasta el año siguiente.

Los huéspedes del castillo pasan la existencia en una perpetua fiesta. Pero jamás se menciona a la castellana. Nadie la ha visto desde hace diez años. Sábese que se conserva maravillosamente bella y que se envenena lentamente con perfumes. Y sábese que su corazón es insensible.

Por las venas de Lida discurre sangre real. Su familia perdió el trono con la unificación de la península. Una monarquía excomulgada y advenediza ocupa el palacio del Quirinal. Y así como el Santo Padre se ha retirado al Vaticano para no sufrir un contacto impuro, Lida se ha encerrado en el viejo castillo, donde languidece entre orquídeas, resuelta a morir estéril. Sábese que su corazón es insensible.

Pero, entre los huéspedes, se cuenta un capitán español—Don Fernando de Ulloa—que desea saberlo por experiencia propia. Don Fernando es irresistible. Como el Don Diego de Moreto podría decir aquello de:

...mujer se yo
que dos veces se sangré
por haberme visto un día.

Don Fernando no lo dice. Como buen guerrero, su destino es ejecutar. Y una noche en que todos se han embriagado con Chipre, coje una escalera de mano y se introduce por la ventana en la habitación de Lida.

Bacanales en el regío castillo! Paseos en góndola por el lago, a la luz de la luna... Guitarras y mandolinas. Cuentos y aventuras del Decamerón. Un prelado mandano y comprensivo relata anécdotas a las damas. Una duquesa sostiene amores con un batelero, Francesco, el pintor, los ha retratado desnudos, a ella de Venus y a él de gusador romano. Los banquetes se prolongan hasta el alba. Suenan cantos obscenos y risas lascivas. Pero todos enmudecen un minuto cuando en la augusta noche se elevan los arpegios del piano de Lida.

¿Qué ha sido, entre tanto, del capitán?

Hace una semana que el capitán entrara en el cuarto de Lida. Todos le vieron escalar la ventana. Nadie le ha visto salir. Las damas cuchichean y sonríen tras de sus abanicos. Jamás Don Fernando acordara tanto tiempo a una misma mujer. Pero los encantos de Lida son encantos excepcionales.

Dos, tres, cuatro semanas se cumplen ya desde que no se ha tenido noticias del capitán. La vieja ama de llaves, al ser interrogada, sonrío, siniestra.

Noche de San Silvestre. Sábese que Lida cantará esta noche. Los huéspedes y

los servidores, como todos los años, se agrupan en el parque. Espectación. Se oíría el siseo de una matiposa. Un reloj suena doce campanadas. Y al extinguirse la última, se eleva la voz de la castellana cantando el *Vorrei morir*.

Terrible resulta aquella voz en medio de la oscuridad. Es una voz agria, penetrante, que va en crescendo. Los auditores se miran. ¿Ha desafinado la castellana? Hace cinco minutos que desafina. La duquesa enamorada del batelero ha sido la primera en apercibirse. *Per Bacol! Madonna Santissima!* Una figura acaba de destacarse en el contraluz: es la figura de Lida!

Una risotada que es un alarido ahoga el último verso de la canción. La castellana se ha reído! Vedla de pie sobre la ventana, con un candelabro en la diestra, que ilumina su rostro de poseída. Los huéspedes se abalanzan a la puerta. Es necesario descerrajarla. Ya está franca la entrada. En un salón con negras colgaduras, iluminado con cuatro cirios y rodeado de violetas, yace el cadáver de Don Fernando, con un puñal clavado en el pecho.

Entre tanto Lida ha ido avanzando por la cornisa que bordea el castillo, con la luz en la mano. Un escotofrío invade a los espectadores. ¿Se estrellará la castellana? No antes de que cante otra romanza y se suelte los cabellos. Por el momento huele un ramo de violetas y se dedica a producir rinos perdedos. Después aprunta el ramo contra su corazón—Lida, la insensible—y se lanza al espacio exclamando:

—Voy a desposarme con Fernando de Ulloa!

D H E Y

Nota.—Es indispensable que Lida no lleve el pelo cortado a fin de que se lo pueda soltar al volverse loca.

LA MUSICA EN LAS PELICULAS

"EL SUEÑO DE UNA NOCHE DE VERANO"

por J. PALAU

Bajo la profunda impresión que le produjo la lectura de los versos de Shakespeare, el joven Mendelssohn compuso la obertura de «El sueño de una noche de verano».

Tenía entonces diez y siete años. No obstante los rasgos de su pensamiento profundo se manifiestan ya en aquella brillante obertura. Con una penetración genial, Mendelssohn había traducido musicalmente la exuberante fantasía de Shakespeare.

Muchos años después, el maestro romántico volvió sobre el mismo tema componiendo una suite de cortas ilustraciones musicales sobre diversos momentos de la comedia shakespeariana.

Como era del caso esperar, Max Reinhardt ha hecho figurar en su film genial «El sueño de una noche de verano» esta música inmortal, encargando a un compositor de gran prestigio, el maestro Korngied, la labor de velar sobre este trabajo de sincronización.

Por primera vez en el cinema, la música inmortal es utilizada con todas las garantías artísticas que la seriedad del caso reclama. No sacrificar nada a las exigencias del pensamiento cinematográfico y respetar al mismo tiempo el original musicado. La participación de la música en «El sueño de una noche de verano» es algo decisivo y es esta participación que asegura buena parte de la belleza de los momentos capitales de este film, único en los anales de la cinematografía.

En el film, además de la obertura y de los números de la suite, se han utilizado otras composiciones de Mendelssohn. Los filarmónicos identificarán fácilmente «La

hilander», «El canto de primavera», un rondo para piano y una berceuse de las que figuran en la colección de «Romanzas sin palabras». Naturalmente, todas estas obras originales para piano, no son ofrecidas en versión orquestral.

Los dos momentos musicales más importantes del film son el Scherzo, el Nocturno. Sólo la libre imaginación cinematográfica, podrá permitir a Max Reinhardt crear los espectáculos de maravilla que tan justamente ofrecen una correspondencia visual, superior, sin comparación alguna, a todo lo que se ha hecho hasta la fecha.

A la llegada de la noche, los espíritus del bosque se adueñan de la naturaleza. Hay una animación extraordinaria. Toda la creación parece estremecerse bajo los efluvios mágicos que parece destilar la noche del solsticio, de mano. Ellos y hadas se entregan a grandes expansiones de júbilo... El movimiento escénico tiene algo de milagroso. Sincroniza perfectamente con la música frenética, veloz, ligera y astuta del scherzo de Mendelssohn. El cuerpo de baile que dirige B. Nijinska presta un encanto tan extraño como irresistible al Nocturno maravilloso de ensueño y melancolía del gran compositor.

No digamos nada de la Marcha nupcial, que tantas veces hemos oído y que ahora suena con toda su magnificencia sonora acompañando un espectáculo de una elegancia y majestad de estilo, como solo más grande de los maestros del espectáculo, el gran Max Reinhardt, era capaz de imaginar. Es así como «El sueño de una noche de verano», es, no sólo un espectáculo de insuperable belleza para los

ojos, sino al mismo tiempo también, un concierto de la más alta calidad para los oídos inteligentes.

Mendelssohn ha entrado por la puerta grande al cine, y si hasta ahora, ya cuando leíamos los versos de Shakespeare, escuchamos a la mente los bellos acordes de la partitura de Mendelssohn, desde ahora estos bellos acordes irán para siempre asociados al espectáculo genial, que gracias a las posibilidades prácticamente ilimitadas de Hollywood, Max Reinhardt ha llevado a la realidad.

La importancia excepcional de la producción de Max Reinhardt, que nuestros lectores podían ver a partir del día 21, nos ha llevado a dedicarle íntegra nuestra crónica musical.

Con todo, no quiséramos silenciar, «Casta Diva», el film de Gallone sobre Bellini, película que evoluciona al entorno de la famosa aria que da el título al film. «La Vida Alegre», en donde Lubisch ha dado una interpretación de carácter espectacular a una melodía que siempre habíamos pensado en una atmósfera de intimidad y confianza: cien por cien romántica. «Por unos ojos negros», con sus bellas melodías: «La dama de rojo», «Poderte llamar mío» que tanto contribuyen a sugerir la atmósfera voluptuosa dentro la cual transcurre la creación de este film de Dolores del Río. Y finalmente un film nada musical, «La pequeña coronela», pero en el curso del cual se oye uno de los espirituales negros, más emocionantes entre todo lo que nos ha brindado la pantalla americana.

Al margen de la pantalla

por Eusebio HERM

Cierta día, Adolfo Zukor, el todopoderoso "rey del cine" entró en una peluquería para que lo afeitasen. Por las películas norteamericanas sabemos que, en aquel país, el cliente que se somete a la navaja del figero no se coloca, como sucede en Europa, en un sillón poco menos que vertical, sino en una especie de litera que ocupa una posición casi horizontal. Adolfo Zukor, pues, se acostó en la litera y el barbero, después de enjabonarla debidamente la cara, navaja en mano, se acercó a él, con dos dedos de su mano izquierda sujetó ligeramente la cabeza del todopoderoso *movie-man* y, en tono enérgico, le dijo:

-Apreciable mister Zukor. Esta navaja, que ahora ve usted en mis manos, ha sido fabricada con acero Solingen de primera clase; la materia prima proviene de la explotación de unas minas del Ruhr, que se propeta en los altos hornos de Kolofhausen, alimentados con carbón procedente de las minas de Silesia. De los altos hornos pasa a una fábrica donde, en primer lugar, la funden bajo la dirección del gran especialista tedesco, profesor y doctor Otto Kanakanapenwurzels, según los procedimientos ideados por el ilustre químico profesor Hans Bosquimilinka. La fábrica de Solingen está dirigida por un director general que al mismo tiempo es gerente y que no es otro que el competente caballero Heinrich-Karl-Georg-Bisenitintofelder. El subdirector de esta fábrica, es decir, el que se encarga de su dirección cuando el director-general-gerente tiene la mano cansada de tanto firmar, es el ilustre ingeniero maquinista, diplomado en Munich, Erich-Johann-Friedrich-Berlinlanwulf. La hoja se prepara con un afilador especial que prepara una fábrica llamada Zinsitichznoheiderkaffens y Cia.

Al llegar a este punto, el simpático figero, sin cesar por eso la ligera presión de sus dos dedos sobre la cara de Adolfo Zukor, que sudaba como un condenado, hizo una pausa para respirar profundamente. Zukor, por su parte, creía llegada su última hora, ya que tan descabelladas palabras solo podían ser pronunciadas por un perturbado, por consiguiente no se atrevió a moverse y, con crispada atención, escuchó la segunda parte del elocuente discurso.

-De la fábrica-prosiguió, tranquilamente, el barbero-esta navaja sale en tapiz *roulant* y de Solingen es trasladada, por la casa de expediciones Zinzerrapidat y Pokkospocott S. A., y debidamente empaquetada y precintada por la casa Pfutzmesyiatá Cia. Limitada, al puerto de Hamburgo, en donde, en unión de otros muchos millares de ellas, es confiada a la compañía de Navegación Nordwestjüdeuticher Lloyd, uno de cuyos barcos la traslada a América. Ya en el puerto de Nueva York, la casa de transportes Burdigins & Walkers se encarga de descargar al buque y entrega los paquetes de navajas a los representantes de la casa Solingen en Nueva York, Blackgandull & Reabullew Limited. Esta casa distribuye las navajas entre los comisionistas y, por este conducto, el agente mister Blumblument comunica a los grandes almacenes "The Elephant", de esta ciudad, que acaba de llegar un cargamento de navajas y que, por consiguiente, podrán satisfacer su pedido. Yo paso por los grandes almacenes "The Elephant", compró una navaja, ésta que tengo en la mano, y, en este esmerado estableci-

miento de lujo, propiedad de los señores Pelospelcos & Barbilamitisa, tengo el gusto de afeitarte a usted...

Dicho esto, el bueno de figero se puso al trabajo y, en menos de tres minutos, dejó listo a mister Adolfo Zukor. Este se puso en pie y, sintiéndose volver a la vida, sacó un pañuelo y se enjugó el sudor que cubría su frente, preguntando al mismo tiempo al elocuente barbero:

-Pero... *by God*, dígame... todo este cuento, ¿a qué ha venido? Nuestro hombre, haciendo una gallante reverencia, contestó:

-¿Acaso ustedes, mister Zukor, no nos suelen explicar con tantos y superfluos detalles la historia completa de una película antes de empezar su proyección? Ahora habrá podido ver usted cuán agradable resulta para los espectadores la enumeración previa de mil cosas que no interesan...

Sabemos de buena fuente que aquella misma noche mister Zukor propuso a sus compañeros de la Metro Goldwyn la supresión completa de todas las introducciones a las películas que suelen contener los nombres y los apellidos de cuantos han intervenido en ellas.

Si los colceos de la literatura española, Lope de Vega y Calderón de la Barca, volvieran a esta tierra, es seguro que ya no escribirían para el teatro, sino para la pantalla. Lope sería el rey de los cineastas de Hollywood y, diariamente, escribiría una película para la casa Paramount. Calderón, por el contrario, estaría contratado por la UFA para dirigir los monumentales estudios de Neuhelsberg.

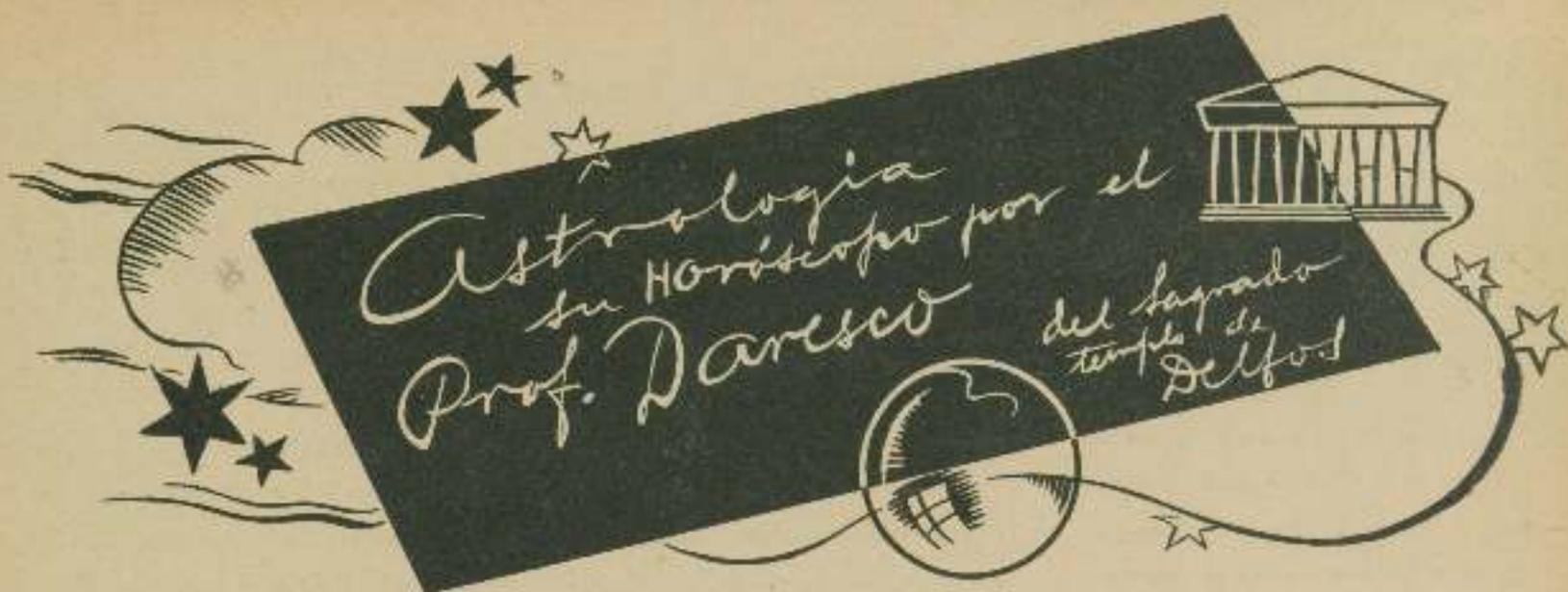
Expresando esta afirmación, en forma de proporción matemática, resultará:

$$\text{Lope : Calderón} = \text{Paramount : UFA}$$

Los críticos cinematográficos no se han cansado de insistir en el hecho de que Buster Keaton no ríe jamás. Es verdad, Buster Keaton no ríe y, por eso, precisamente, nosotros nos reímos de él. Estamos conformes, ¿no es cierto? Pero aun nos falta añadir algo.

¿Conocéis acaso *Parsifal*, la ópera wagneriana más larga? En la leyenda, Parsifal es un joven muy bueno, pero completamente estúpido.

Este joven ha sido educado en la selva y no conoce nada del mundo. Sin embargo, está destinado a realizar grandes proezas, ya que es uno de esos elegidos del cielo que nacen exclusivamente para cumplir unas antiguas profecías. Únicamente él ignora la enorme importancia de sus actos y las consecuencias de los mismos. Según le llama la leyenda alemana es *der reine Tor*, que significa, aproximadamente, "el tonto inocente". Buster Keaton también es un *reine Tor*; el verdadero Parsifal de nuestros días.



«A vosotros los que buscáis un poco de luz, en este mundo de tinieblas, os ofrezco mi ciencia.

Yo puedo calmar, desde este sitio, vuestras dudas y consolar vuestras almas.

Venid a mí, sin vacilaciones, que yo, el último de los mortales, pero, en gracia de los Dioses del Templo de Delfos, os voy a adivinar vuestro porvenir y calmar vuestra inquietud para el futuro.

Si en mis estudios de luminosidad del porvenir os predigo, a veces, cosas no muy agradables a unos, en contraste con otras llenas de belleza y felicidad a otros, acordaos que lo que yo os diga, es el reflejo de la Luz que me envían mis Dioses y mis Astros.

Prof. Daresco

LILION: Tienes muy buenas cualidades, entre ellas, inteligente y atenta, tanto en tu persona como en tu casa. Tratarás con cariño a tus interiores. Eres vengativa y terca con tus enemigos, disfrutas viéndolos ir al fracaso, pero, ten cuidado, que un día caerás de tu pedestal, arrastrada por tus maquiavelismos. Alguien te hará cambiar de carácter, tus impertinencias y tus regañecs, y entonces serás una esposa amante, cariñosa y muy querida por tu marido. No llevarás muy limpios a tus hijos. Tus celos te darán muchos disgustos. Lucharás por la vida, pasarás muchas inquietudes.

Consejo: Prueba al amigo antes de fiarte de él demasiado. Huye de amigas y perros rabiosos.

Recomendamos a nuestros consultantes lo siguiente:

- 1.º Cada consulta deberá venir acompañada de un cupón como el que se inserta.
- 2.º El consultante mandará el día, mes y año, y a poder ser, el día de la semana de su nacimiento.
- 3.º Las consultas se irán contestando por el orden riguroso de llegada, debiéndose dirigir la correspondencia a: **Consultorio Astrológico de «Cine Stars» Cortes, 617.**

VESUBIO: Tus astros me dicen que a pesar de tu genio flamático eres extremadamente ardiente y celoso en el amor. Serás un buen marido, pero, guárdate de tener hijos, porque los dejarás en completo abandono. Tendrás alguna riqueza, que lograrás con un negocio de envergadura internacional. Procura retener tus resentimientos, y no ser tan implacable con tus enemigos.

Aviso. Aunque no te adule la generación presente, la venidera, pueda, que te sea más complaciente.

CUPON

para una consulta astrológica
Núm. 1

N. de la R.—El Prof. Daresco al dar un aviso o un consejo, se basa, generalmente, en simbolismos.

CINE AMATEUR

LA FOTOGENIA INVERNAL

por Francisco GIBERT

La mayor parte de los scoplados al movimiento abierto en favor del cine amateur, han formalizado su iniciación en la época exuberante del año. La época de los campos verdes, de las luces radiantes, de los días claros y del mar suave. Es más tentador recoger en el celuloide la alegría que parece en aquellos días irradiar la naturaleza, aquel pugilato de claridades, y aquella precisión de siluetas, aquella euforia que parece desprenderse de todo, y llevarlo a casa como un puñado de optimismo, que no salir con la cámara en la ventolera universal, captar los ritmos monacordes de la lluvia, los grises estumados de la niebla y esta pausa scondojante de la naturaleza replegada en el misticismo de sus formas estrictas y esqueléticas. La alegría es más comunicativa y cautivante que la tristeza, y vemos lo bello con mejor predisposición y más apetencia en las notas claras de una jornada saturada de color y de vida, que no en la abochornada y plomiza brevedad de un día acogotado por el gris.

Y sin embargo, en las sesiones en las que el cine amateur ha proyectado sus mejores obras ante el cenáculo escogido de sus admiradores, hemos convenido que los

tópicos estivales requieren del cameraman unas dosis de personalidad extraordinarias para destilar algo de esta alegría interior y de esta gracia eflorescente que a primera vista parece desprenderse de sus horas de plenitud. Casi siempre la alegría es algo subjetivo, que hay que inocular a las cosas vegetativas o inertes que abandonadas a su propia expresión o son tristes o bien son indiferentes. Hay que «ponerlo» todo alegre, con un giro de expectación, por un efecto de contraste, por una sugerencia que está más en nosotros que en ellas mismas. Por esto, la alegría casi no puede expresarse sin movimiento, y el movimiento es algo a crear y a controlar muy precisamente. La alegría es pues lo más difícil y lo más rebelde en el cine. Lo chapucero, lo bufo, lo grotesco, no entra en este cuadro de compensaciones, porque en la pantalla, con su crudeza expresiva y con la ausencia de veladuras narrativas, aparece con una brutalidad excesivamente descansada.

Los temas tristes, los ambientes sumidos en la morbidez invernal, no atraen mucho a los aficionados y sin embargo destilan un halo poético, una fuerza de sugestión particular que los ennoblece y co-

labora fácilmente con el sentir del cameraman. Unos cuantos planos, de hojas secas y fibrosas en el suelo moviéndose inertes, arrastradas por el viento, las ramas hirsutas en un ambiente bañado de grises, la nieve, la lluvia, todo es fantásticamente fotogénico y agradecido en la pantalla. Todo habla y destila emociones, por sí mismo y sin exigir demasiado del captador de imágenes. La tristeza, la melancolía, la vida mustigada tiene otra belleza más íntima y más penetrante, que la desbordada algarabía de tonos del verano, difíciles de espolearlos de emoción.

No es que queramos hacer filtrar estas notas tristes y ambiguas, en el ánimo de nuestros cameramen, pero quien haya tenido ocasión de ver en la pantalla unos films tan saturados de fotogenia como el titulado «Lluvia» del amateur catalán J. Prats y el titulado «Octubre» de J. Roig, en los que la belleza discreta del invierno y del otoño es exaltada hasta el último grado, nos ahorrará de mayores comentarios para convencer de que la fotogenia del invierno, es magnífica, tentadora y compensadora como la que más, en los films amateurs.



EL SUEÑO DE UNA NOCHE DE VERANO

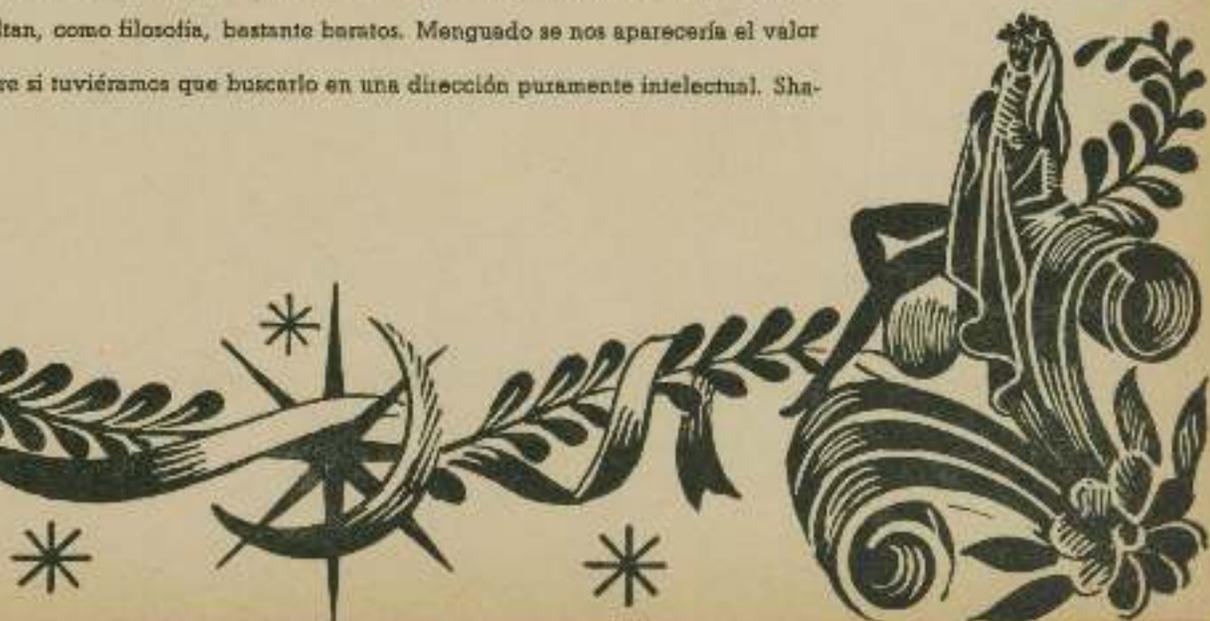
por LORENZO VILLALONGA



Un director archieuropeo-Reinhardt-y una casa americana-la Warner Bros-se han decidido a filmar a Shakespeare. El hecho habrá sobresaltado a los devotos del poeta. Y sin embargo, si se examinara la dramaturgia shakesperiana con un criterio objetivo, habremos de reconocer que es la pantalla su medio más adecuado de representación.

Lo mismo diríamos de otro gran dramaturgo español-Calderón de la Barca-y, en general, de todos los románticos. Racine puede poner tiradas impecables de alexandrinos en boca de Fedra o de Atalia. Sarah Bernhardt, con una pierna de menos y estucada, ya en plena *âge de la paraffine*. Los declamaré sin mover la boca y sin dar un solo paso. Son representaciones intelectuales y paralíticas. Pero la fantasía de Shakespeare, como la de Calderón, [mercha por otros derroteros.

Ha sido moda extasiarse ante la «filosofía» de los conceptos shakespearianos. Y sin embargo, el célebre *To be or not to be* o el discurso del buión ante la calavera en el *Hamlet*, resultan, como filosofía, bastante baratos. Menguado se nos aparecería el valor de Shakespeare si tuviéramos que buscarlo en una dirección puramente intelectual. Sha-



Shakespeare es la vida. Lo que enfoca el gran romántico es la totalidad del alma humana, con sus pasiones, sus anhelos, sus desvaríos y sus entueños. Su musa,



contrariamente a la de Racine, es dinámica. Para el clasicismo francés, Shakespeare resulta un impuro. Y con razón. Porque lo puro siempre constituye una entelequia. En la vida, en cambio, todo aparece un poco conculcado, como en los sueños.

Shakespeare necesita del paisaje, de la música, del agua, del fuego y de las nubes. Sus dramas tienen una movilidad incompatible con las normas clásicas, con las famosas unidades de tiempo, lugar y acción. Notemos de paso que en muchos autores modernos (por ejemplo, un Lenormand) hallamos una movilidad análoga. Bajo ese aspecto, *Les Ratés*, *L'Homme et ses fantômes*, podrían compararse con *Ham-*

telo Otel, o cualquier producción calderoniana. La inquieta musa moderna de nuestra hija directa de los grandes románticos del siglo XVI. Por esto el cinema, que es todo dinamismo, resulta tan apropiado para esas producciones.

En *El sueño de una noche de verano* es tal vez donde mejor culmina la inquieta y proteica—y mordena—fantasía de William Shakespeare. Amores, luchas, danzas, bosques encantados, hadas, fillos, maleficios, duendes, intrigas. He aquí los ingredientes de ese cocktail barroco. Es el solsticio de verano. Nos hallamos en tiempos de Teseo, Rey de Atenas, que va a contrastar matrimonio con Hipólita, Reina de las Amazonas. Grandes y extraños prodigios conmueven la naturaleza en esa noche del 24 al 25 de Junio. Titania y Oberón, Reyes de las Hadas, han reñido por la posesión de un pajeccillo oriental. Oberón, irritado contra su esposa, desea cubrirla de ridículo y delega a Puck para que mientras ésta duerme, le quite los ojos con un fillo mágico. La hermosa Titania se enamora así de un artesano que tiene cabeza de asno. Las sílfides se hallan desoladas por el amor insensato de su reina. Ya está Titania cubierta de ridículo adorando al hombre de la cabeza de asno.—Y ya está la cabeza del marido perfectamente decorada.—Entre tanto, Puck, el duendecillo, se dedica a hacer tra-



vesuras en el bosque. La noche del 24 de Junio es copiosa. Desventurados de quienes se aventuren solos en esa noche. Hermia y Lisandro se adoraban



al fulgor de las estrellas, pero el travieso Puck embruja a Lisandro y le hace concebir una súbita pasión por Elena, quien amaba a Demetrio pretendiente de Hermia—sin ser correspondida. Surgen complicaciones múltiples, demasiadas complicaciones... Demetrio, que antes desdefñara a Elena, se siente ahora atraído por ésta—pues el duendecillo también le ha vertido en sus ojos el licor mágico. Elena, creyendo que se burlan de ella, rechaza a ambos adadores. La abandonada Hermia contribuye a acentuar el conflicto. Puck, poseído del deseo de reirse de todo (los dioses son así, y también los duendecillos) maquina mil enredos.

La fábula se complica con los ensayos de un grupo de artesanos



que el día siguiente deben representar una comedia en las bodas de Teseo. Cuando todo está bien embrollado, los personajes se dan las explicaciones necesarias y se esclarece el lío. Ya pueden reírse los dioses y los duendecillos. Bien han jugado con las criaturas, pero ahora, ya transcurrida la noche, la felicidad retorna a los corosones. Y todos son invitados a la gran fiesta nupcial de Teseo, Rey de Atenas, e Hipólita, Reina de las Amazonas, que se celebra en pleno día, después de tan múltiples e insólitas aventuras.



Como se ve, «El Sueño de una Noche de Verano» es casi lo que en términos de psiquiatría se llamaría un delirio onírico. Y ese delirio fugaz, plástico y alado, encaja a maravilla en las posibilidades del cinema. La escena resulta angosta para tales fantasías. Así lo ha comprendido un director del talento de Reinhardt. Esto ha hecho de la obra lo que realmente ella es: una revista genial. Una revista escrita por Shakespeare, con música de Mendelssohn, en la cual la dirección coreográfica ha corrido a cargo de Nijinska y Nine Thelede.

RESUMEN MENSUAL DE LOS FILMS ESTRENADOS

por ARISTARCO



ha estrenado en el Fémico, como todos sus films, «La Viuda Alegre». La delicada aventura de Misia y el Príncipe Danilo, y la música embalsamada de Franz Lehár, han sido llevados a la pantalla por Lubisch, maestro de maestros, con un estilo en el cual la ironía más sutil y la pompa y la grandiosidad alternan de manera magistral. Jeanette MacDonald y Maurice Chevalier reviven aquí el triunfo conseguido con el inolvidable «Dasilie del Amor». De este marzo hemos visto también «La Indómita», que nos ofrece el contraste dramático entre una desventurada artista de music-hall y una sociedad puritana. Una hábil alternancia de drama y comedia, una realización muy flexible, una gran variedad de ambientes y la interpretación impecable de Jean Harlow, William Powell y Franchot Tone dan a este film un interés indiscutible. «Encadenada», otro film de la Metro, es la historia de una muchacha dividida entre el amor y el agradecimiento. Uno de los argumentos más humanos que han confiado a Joan Crawford, y que ésta interpreta con una emoción sincera e indescriptible. Clark Gable le da réplica acertada. Clarence Brown, el gran director especializado en los estudios de estados de alma femeninas nos brinda una realización inteligentísima y llena de maticos y finuras psicológicas.



ha estrenado en el Maryland «El payaso de circo». Un film que interpreta Joe E. Brown con singular ductilidad expresiva, y que nos ofrece escenas de ternura, de compañerismo, de abnegación, de celos, de vocación, de ingenuidad, de humor y de amor que tienen lugar ante una tela de fondo tan fotogénica como poética: la atmósfera viva y pintoresca de un circo ambiente.

LA RADIO PICTURES

ha estrenado, en el Astor, como todos los films de este marzo, «Anita la Pelirroja», una novela rosa explicada con aquella mezcla finísima de ternura e ingenuidad con que los americanos tratan estas cándidas historias, e interpretada con gracia irresistible por la deliciosa Ana Shirley. A la Radio pertenecen también «La Venus de oro», una alta comedia de la sociedad americana, la historia de una muchacha que fué en la vida real la más rica del mundo, y a quien nadie amaba por ella misma sino por su dinero. Un film maravilloso que cuenta con una presentación modernísima—los plays del gran mundo americano, sus noches locas de danzas y cócteles...—y que Miriam Hopkins y Joel McCrea interpretan con un dinamismo y una naturalidad remarcables. «La diosa del fuego», otro film de este productor, es una fantástica vida, exótica y enigmática, que nos cuenta el secreto de una mujer que vivió veinte mil años esperando la reencarnación de su perdido amante. Una película en la que lo real y la ficción evolucionan en decorados grandiosos y espectaculares, y que ha revelado a una gran artista: Helen Gahagan.



ha presentado en el Coliseum «Noblesse oblige». Un film magistral. Una obra maestra de psicología y humor. La pintura de la vida secreta de Ruggles, el protagonista, ha sido realizada con toques sutiles y delicados, con finuras psicológicas y maticos infinitesimales. Con científica maestría ha sido dibujado el ambiente, lo ridículo y lo pintoresco de Red Gap, el pueblo del Far-West americano donde pasa la acción. Charles Laughton, artista prodigioso que sabe cambiar de alma y de rostro con sorprendente facilidad, consigue aquí la mejor creación de su carrera. Este film que, llevado de manera muy inteligente y con una gran ciencia de la narración, marcha muy suavemente y tiene un interés constante, ha sido patrocinado por el popular y prestigioso semanario «Mirador».



ha estrenado en el Capitol «Angelina o el honor de un brigadier», una adaptación de la conocida obra de Jardiel Poncela. Una parodia graciosísima de un melodrama ochocentista, con un diálogo finísimo y encantador, y con una reconstitución del Madrid de 1880, cuyas imágenes tienen la ingenuidad y el encanto nostálgico de un álbum de familia. Rosita Díaz, muñequita exquisita evadida de un abanico fin de siglo y De Rosas, gracioso y afecado brigadier, protagonizan este film que es fresco como una rosa y delicado y primaveral como una declaración de amor o una estampa de primera comunión. Esta acreditada y veterana marca nos ha ofrecido también «La pequeña consola», un film magnífico. Ante una tela de fondo que exhala un perfume poético irresistible—la intimidad suave de unos interiores silenciosos y el encanto de unos paisajes con alma y fotografiados por una mano exquisita—se desenvuelve una historia ingenua y enternecedora, que la presencia de Shirley Temple impregna de una gracia y una simpatía adorables.

COLUMBIA ha estrenado en el Capitol «Pasaporte a la fama», uno de los films de «gangsters» más vivos, más brutales, más trepidantes, más cómicos, más emocionantes, más llenos de fantasía y de sorpresa que hemos visto durante los últimos años. Todos los géneros imaginables—lo cómico, lo dramático, lo satírico, lo agustoso, lo burlesco...—alternan con simonía de arquitecto y flexibilidad de acrobata en este film que interpreta de modo impresionante Edward G. Robinson. La niña Edith Fallowes es la gran revelación del film. «Sucedió una vez que esta marca ha estrenado en el Maryland. El trabajo de esta criatura es sorprendente. Además, este film revela una vez más la gran habilidad de los productores americanos en este género de la comedia filmada, donde reina un humor de tipo nostálgico cinematográfico. La Columbia ha estrenado también en el Maryland «Estrictamente confidencial», una película donde abunda la ironía y que nos ofrece una carrera de caballos que es la mejor montada, la mejor preparada, la mejor conducida de todas las carreras filmadas hasta ahora.



han presentado en el Urquiza «Noche suplicante», un film rico y emocionante, sin final feliz ni concesiones, que el gran King Vidor ha relatado con un estilo que puede definirse como la más grande intensidad dentro de la más absoluta sobriedad, y que Anna Sten y Gary Cooper han protagonizado con admirable sincronidad. En el Coliseum, esta acreditada marca ha estrenado «El chico millonario», un film de Eddie Cantor que una a un argumento de comedia irresistible, unos cuadros brillantes de revista, interpretados por el hilarante Eddie, el cómico de los ojos bailarines y saltones, y por las Goldwyn Girls, las mejores chicas de conjunto del mundo. Artistas Asociados han presentado también en el Coliseum «Clive de la India», la historia de Roberto Clive, el héroe que conquistó India para la corona inglesa. Un film rico en fragmentos magistrales. Tanto desde el punto de vista de la espectacularidad como de la intimidad. Una película llena de grandiosidad y de nobleza y, a ratos, de humor, que Ronald Colman interpreta con ingeniosidad, ironía superior o dramatismo, según las escenas, y Lorena Young con delicadezas sentimentales finísimas.



ha estrenado en el Fantasia «Casta Divo». Un film sobre Bellini. Una delicada historia de amor, amor y muerte, sumergida en una atmósfera exquisita de romanticismo, sentimentalismo y música presentada con lujo, dignidad y grandiosidad, e interpretada por Martha Eggarth tan buena actriz como cantante.

CIFESA ha estrenado en el Cataluña «Ketzplan». Esta prescindiendo de las tradicionales adaptaciones de novelas u obras teatrales, ha escrito el argumento de este film y lo ha dirigido. Su asunto, concebido para la pantalla y realizado según las leyes de la pantalla, tiene un tono internacional, un interés basado en una mezcla de humor y misterio, y una acción, un movimiento y una variedad, poco frecuentes en el cine nacional. Félix de Pomés, arrogante y varonil, lleno de displacencia aristocrática y de escepticismo irónico, gran señor del lenzo de plata, lo ha protagonizado. Este marzo ha presentado también en el Fantasia «Abdul-Hamid» que nos cuenta la historia de Abdul-Amid II, sultán de Turquía, el último de los sultanes orientales. Un film espléndido. La pintura hecha con tanta inteligencia como sensibilidad del tormento interior del hombre a quien el miedo de morir asesinado o envenenado como sus antecesoras ha convertido en un monstruo sanguinario, del hombre todopoderoso cuyo trono brujales al compás de la música sinistra de crímenes y atrocidades, del hombre expulsado por una multitud loca de libertad.

EXCLUSIVAS SIMO han estrenado en el Cataluña «Mi hombre» una adaptación de la osébre obra de Carlos Arniches, realizada por Benito Perojo, el director que ha dado un oficio y una originalidad al cine español, presentada con una modernidad y un buen gusto que no han de envidiar nada a las producciones extranjeras, y que Valeriano León interpreta con una comicidad francamente irresistible. Con una voz altamente fonogénica, con lo cual produce efectos hilarantes de primer orden, con una gesticulación impagable, este cómico excita la risa así que aparece en la pantalla.

LA MEJOR
REVISTA
MENSUAL
ILUSTRADA

Selección de Arte,
Literatura, Modas,
Decoración, etc.

Aparece el
primer domingo
de cada mes



PORTADA DEL NUMERO DE ENERO

DE VENTA EN TODOS LOS
KIOSCOS DE ESPAÑA

1 peseta ejemplar

Editorial BRISAS - Cortes, 617 - BARCELONA
Teléfono 21254

creacione/
belleza

Maxim's

LA TOZANA VERDADERA DEL
CUTIS SON LA VERDADERA
BELLEZA CUIDANDO ESTAS
CUALIDADES TUA MILJER
SERÁ SIEMPRE hermosa



**GALLETAS
BIRBA**

LA MARCA QUE SE IMPONE
POR SU EXCELENTE CALIDAD

DIBUJOS DE BETTY BOOP

La más insigne y pizpireta de todas las estrellas; la que no envejece, ni enferma, ni pide aumento de salario; la que agrada por igual a todos los públicos de grandes y de chicos; la inigualable Betty Boop vuelve a surgir una vez y otra del fecundo tintero de Max Fleisher para hacer nuestras delicias con su gracia sin par

DIBUJOS DE POPEYE EL MARINERO

Rápidamente popularizada, la figura de Popeye «el marinero» constituye uno de los atractivos más seguros de la pantalla actual, su fuerza, su energía, sus patmosas hazañas le han colocado a la cabeza de los astros del cine, y más de una celebridad de carne y hueso quisiera tener tan seguros como Popeye los contratos... y el éxito



6 DIBUJOS EN ESPAÑOL

La modalidad cinematográfica del dibujo móvil, no podía por menos de rendir pleitesía a nuestra lengua, presentándonos los mejores dibujos, interpretados en perfecto español

